

Filosofía

xipe totek

Ciencias
Sociales

Espiritualidad de los Derechos Humanos

A qué nos incita Nietzsche

La comprensión zapatista de la guerra

Simone de Beauvoir

46

INDICE

El desencanto	112
Ciclo Espiritu, Crisis, 2a. parte	113
Una espiritualidad de los derechos humanos <i>María Guadalupe Morfín Otero</i>	
Ciclo Nietzsche, 11a. parte, última	136
Conclusiones A qué nos incita Nietzsche <i>Jorge Manzano SJ</i>	
Chiapas	152
La comprensión zapatista de la guerra <i>David Velasco SJ</i>	
ILFC	
Meditaciones Beauvoireanas <i>Ma. Guadalupe García Remus</i>	175
Literatura	193
Olimpia <i>Francisco Javier Martínez Rivera SJ</i>	
Resúmenes/ Abstracts	197
<i>Janet Grim</i>	



*No combatió el corazón
Ni siquiera la inteligencia
Sino sólo la fuerza bruta*

EL DESENCANTO

En Otoño 2002, XIPE-TOTEK organizó un ciclo de conferencias (Cf. No. 45, pag.4), del cual ya publicó el artículo *Espiritualidad Globalizada*, (No. 45, pp 5-47) a manera de un fuerte prorrumpir del espíritu. En este No. 46 continuamos con el ciclo, y nos complace publicar en esta página, a manera de editorial, la apertura del Rector al ciclo.

Apertura al Ciclo de Conferencias Espíritu Crisis Carlos Cervantes sj, Rector del ILFC.

“El tema es de gran actualidad: *Espíritu, crisis*. Ya el término *crisis* nos orienta en el sentido de poner a prueba, juzgar, deslindar y destacar el peso de aquello que se pone en la mira, en este caso la espiritualidad. Y el término *espiritualidad* nos invita espontáneamente a una diversidad de posibilidades y a la necesidad de especificar de qué estamos hablando. Aparecen así diferentes caminos posibles: quizá nos remite a la religión, a la oración, al sentido del absoluto, al sentido de la vida en sí mismo ... o al sentido de la muerte. El tema es provocador, nos involucra, desencadena preguntas y posibilita llegar a respuestas. Considero que uno de los síntomas que esta época ofrece se expresa en términos de *desencanto*. Y me atrevo a pensar que al desencanto corresponde la falta de una espiritualidad firme, dinamizadora, que oriente nuestras energías y proyectos. Ante la perspectiva del trabajo de todos ustedes, declaro abierto nuestro XXVIII ciclo de conferencias *Espíritu, Crisis*.”





UNA ESPIRITUALIDAD DE LOS DERECHOS HUMANOS*

*María Guadalupe Morfín Otero***

Quiero dedicar esta charla a Patricia Lomas Herrera. En 1998, el poder municipal trató de retirar en Guadalajara de la vía pública a limpiaparabrisas y a menores en los cruceros. En 2001, constituídos en la cooperativa Amigos en el Crucero, quienes habían sido denigrados como delincuentes y drogadictos de manera generalizada, se organizaron para alimentar de sus propios bolsillos a más de 200 indígenas que se manifestaron en el Congreso local contra la aprobación de la reforma constitucional sobre derechos indígenas que daba marcha atrás a los Acuerdos de San Andrés. Guardo junto a mi corazón, y me acompaña en las horas sombrías, una carta de Paty con las siguientes palabras: “El miedo que me llega es el miedo de que mi corazón llegue a enfriarse de alguna orillita; quiero sentir, pensar y actuar con mi corazón bien calentito por que no quiero perder el hilo de lo mío ni de mi gente (...) No quiero perder mi sencillez, mis valores de calle ni mi hambre compartida ni quiero que se me borren mis huellas de todo lo vivido (...) Quiero solamente que nos ayuden a aprender a vivir

**Conferencia sustentada en Casa Loyola el 24 octubre 2002.*

*** Abogada, poeta. Ensayos y artículos en varios libros. 1997 a 2001, presidenta de la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Jalisco. Consultora de organismos en cooperación internacional en la línea de derechos humanos.*

email: gmorfín@infosel.net.mx

una vida digna.” Paty, quiero darte las gracias. En una sociedad harta de consumir bienes y paralizada en lo que Václav Havel llamaba un moribundo silencio ante el autoritarismo, tu preocupación esencial es ayudar a tu gente, seguir teniendo vivo el corazón que no traiciona sus propios fuegos. En esta plática mencionaré algo sobre la crisis de espiritualidad y la parte que pueden tener en ella las iglesias, en particular la católica; hablaré luego de una espiritualidad compartida por creyentes y no creyentes, pasando por mencionar la fundamentación de los derechos humanos. Me detendré en el pensamiento de Emmanuel Levinas sobre la alteridad como un camino ético para entrar en relación con el Otro, y mencionaré finalmente algunas opiniones y algunas coordenadas de los defensores de derechos humanos.

Introducción

Jorge Manzano es muy persistente al hacer sus invitaciones y ha aceptado con paciencia mis objeciones para dar esta charla. De poco han servido. Aquí me tienen entre un elenco de espiritualistas jesuitas y otros religiosos, y yo nunca he hecho votos de nada y he sido mala visitante del confesonario. Pero me tocó en suerte cumplir un papel como funcionaria pública de un Estado laico en el área de derechos humanos. Y en momentos álgidos, a algunos miembros de mi equipo y a mí nos ayudó pensar en una ética laica, una ética de la solidaridad, para fundamentar nuestros pasos. Nos ayudó leer *Hacia una ética mundial*, resultado del Parlamento de las religiones del mundo al que Hans Küng convocó en Chicago en 1993. En el parlamento se llegó a la conclusión de que todos somos interdependientes, y digo yo, por lo tanto, todos somos necesarios.¹

Cuando se habla de espiritualidad en México, donde se han vivido guerras de religión, sobre todo en esta parte de la República, y se hace desde un cargo público o habiéndolo ocupado, es preciso dejar sentadas algunas cuestiones pertinentes. Es preciso tener claros los espacios de la vida pública y la

1 *Idem*, negritas en el original.

privada y sus formas, para que una y otra realidad se iluminen sin confundirse. En la vida pública operan las reglas de la vida pública, como la equidistancia y la tolerancia con todas las creencias o con la ausencia de éstas, para acatar el mandato constitucional de respeto a la libertad de creer o no creer. Son reglas que ha costado traducir en pautas legales, pues ha habido heridas históricas en torno al sentir religioso. El papel del derecho en una sociedad no es imponer virtudes privadas, ni obligar a los otros a profesar las mismas convicciones religiosas, sino propiciar virtudes públicas, enseñarnos a vivir en tolerancia y respeto, en un clima de pluralidad de pensamientos y creencias. El derecho se sustenta en el mínimo de acuerdos socialmente exigibles para vivir en sociedad, dice Efraín González Morfin, y, aunque tiene contenidos morales, no pretende castigar a pecadores sino ordenar la vida común donde cada uno tenga cabida con su particular creencia o sin ella. Y lo que sanciona son delitos, no pecados.

Crisis de espiritualidad

Conviene ahora que nos preguntemos por la crisis de espiritualidad actual y toquemos, así sea de paso, algunos puntos acerca de la libertad de creencia como un derecho fundamental.

La fe no se puede exigir ni imponer; pertenece al reino de la conciencia, a la intimidad de la persona donde hasta Dios para entrar, se ha impuesto el deber de tocar la puerta. Es un reino inviolable, personal. Querer invadirlo, será siempre una actitud inquisitorial. Exigir una creencia a una persona, sólo logrará que ésta simule una fe que no tiene, y eso dará lugar a una cultura hueca de convicción y de contenido. En la historia de las religiones se han castigado las formas de espiritualidad que no se sometían al ritual establecido: sufíes y derviches fueron prohibidos como expresiones de culto por algunos sectores islámicos radicales; los esenios fueron proscritos por los fariseos, y los gnósticos por la Iglesia posterior al concilio de Nicea. Conviene recordar que la palabra ortodoxia viene de una elocuente raíz griega: doxa es opinión. De Dios, incluso si somos ortodoxos,

sólo podemos aspirar a aproximaciones, a opiniones, no a certezas. Algunas expresiones de la Iglesia católica parecen haber olvidado su dimensión mística, la veta de San Juan de la Cruz, de Teresa de Ávila, Francisco de Asís y del mismo Ignacio de Loyola. En este olvido radica la razón de una escapada de sus fieles tras expresiones orientales cargadas de misticismo, que recuperan al mismo tiempo la dimensión del contacto directo con el Padre, que también el catolicismo ha perdido. Lo personal y lo contemplativo parecen no tener acomodo en muchas de nuestras parroquias. En el mismo seno del catolicismo ha habido mensajeros que han advertido de la agonía de una civilización atea. Pero la religión se ha empeñado en condenarlos. Son ejemplo de ello Leonardo Boff, Hans Küng, Tony de Mello, Teilhard de Chardin. En el más “piadoso” de los casos, se les condena al silencio. Ha faltado autocrítica para someter a examen aquello en lo que se ha fallado. Una posición religiosa respetuosa de los derechos humanos habrá de respetar el derecho fundamental a la libertad de conciencia y sus consecuentes derechos de asociación y de expresión.

Una espiritualidad compartida por creyentes y no creyentes

Quisiera aclarar que por espiritualidad no entiendo la pertenencia a una creencia o religión particular. La entiendo en su acepción más amplia, como un movimiento del ser, como la expresión de una aspiración a la trascendencia, a la integración con el todo, a la armonía universal. Es espiritual quien indaga en sus porqués y en sus raíces; quien se pregunta por su hermano y acepta coexistir con el otro o los otros en los días de la fatiga y en los días del esplendor. Puede ser profundamente espiritual un no creyente o un agnóstico; y despojado de espiritualidad un creyente confeso pero no invadido por las preguntas y los hábitos que la espiritualidad plantea. Y al decir hábito no me refiero al ropaje del monje, sino a esos otros hábitos que hacen al ser humano capaz de tolerancia, solidaridad, búsqueda de sentido.

En mi último informe como defensora del pueblo de Jalisco, afirmé que la plática más rica en contenidos espirituales sosteni-

da durante mi mandato con algún funcionario, fue con un militar de alto rango, un general de División del Estado Mayor Presidencial y comandante en jefe de la V Región Militar. Ni le pregunté por su fe religiosa ni me preguntó por la mía. No sé si es creyente. Sé en cambio que es capaz de una espiritualidad que lo pone en sintonía con su interlocutor y de abrirse al misterio.

Entonces, al tratar el tema de una espiritualidad de los derechos humanos me propongo ir señalando algunas manifestaciones de ese movimiento del ser. Quien promueve los derechos humanos, defendiendo los de sus semejantes y también los suyos propios, forma parte de lo que el filósofo checo Jan Patočka llamaba: “la solidaridad de los conmovidos”. Quiero agradecer a mi amiga, doctora en filosofía y experta en geopolítica del siglo XX, Claudia Ruiz Arriola, su generoso apoyo con bibliografía e interesantes explicaciones sobre éste y otros personajes clave y las reflexiones sobre la crisis de espiritualidad que me ha compartido. Precisamente de Jan Patočka he aprendido que “...los filósofos griegos (...) definen la libertad humana como cuidado del alma”;² Nos dice también que “... el alma, en la concepción de la filosofía desde sus comienzos griegos, es precisamente aquello que en el hombre es capaz de verdad...”,³ y que “*El hombre está, o al menos lo estaría en ciertas circunstancias, en condiciones de convertir al mundo humano en un mundo de la verdad y de la justicia. Cómo alcanzar tal cosa es precisamente el objeto del cuidado del alma.*”⁴ El cuidado del alma es entonces, sinónimo de libertad humana, actitud de filosofar y camino para la verdad y la justicia. Al referirse a la humanidad en la segunda mitad del siglo XX, Jan Patočka se preguntaba cuál es “...el sentimiento general de nuestra época (y se respondía): vivimos como si algo nos arrastrara; “Ya no hay obra de arte creada en la alegría...” ¿Qué hace que el hombre y la mujer estén

2 Jan Patočka, Platón y Europa, Península, Barcelona, 1991, pp. 17-21.

3 Jan Patočka, op. cit., p. 31.

4 Patočka, Ib., p. 40, cursivas en el original.

en condiciones de convertir el mundo humano en un mundo de verdad y justicia, con la disposición a crear algo, grande o pequeño, en la alegría? Nos ayudará que nos preguntemos por el fundamento de los derechos humanos.

Hacia una fundamentación de los derechos humanos

¿De veras, están dadas en la naturaleza humana las coordenadas de estos derechos, de tal manera que no sea necesaria norma alguna para sostenerlos? Ya pocos se atreven a sostener un iusnaturalismo extremo. Hay en cambio, un iusnaturalismo que acepta que hay datos inherentes a la realidad humana, claves inscritas en el corazón del hombre, leyes que preceden a la ley escrita, como dijera la Antígona de Sófocles, pero que requieren de su traducción en normas para ser efectivos, para convertirse en carta de derechos vigentes, exigibles.

Tampoco existe ya el positivismo a ultranza, que sostiene que los derechos humanos son mero producto histórico y que nada en la naturaleza humana los anuncia y determina. A la vieja discusión en torno al tema ha seguido la convicción, sobre todo gracias a los análisis de Norberto Bobbio, Fernando Savater, y los estudiosos de las declaraciones de derechos humanos, de que, efectivamente, los derechos humanos son hijos también del tiempo, de la historia; que se acuñan gracias a la experiencia humana, que brotan de su realidad; que durante siglos permanecieron como ríos subterráneos, como conciencia prefigurada de ser humanos, para aflorar a la superficie bajo figuras codificadas, convertidos en normas de derecho positivo.⁵

Los derechos humanos encarnan valores universales y se traducen en normas jurídicas universales; se dan en la historia y su conciencia se acrecienta; son progresivos: a cada derecho conquistado seguirá otro porque los descubrimientos y las novedades nunca nos abandonarán durante nuestra travesía. Antes no

5 Ver *Los derechos humanos en la historia*, de Nazario González, Universidad Autónoma de Barcelona, 1998.

había conciencia de tener derechos al medio ambiente como ahora los tenemos. Nada nos planteábamos de derecho espacial antes de la llegada del hombre a la Luna, ni nos preocupaba la biogenética tanto como después de la clonación de la oveja Dolly. ¿Qué hacer con nuestro código genético? ¿Conoce límites su manipulación? ¿Se requiere un mínimo de consentimiento informado de cada persona para explorar sus posibilidades médicas? ¿Es ético reproducir humanos en clonación sólo para que nos sirvan de bodega de tejidos o para tener una pierna de repuesto? Estas son preguntas que se están planteando en esta etapa de la historia y son materia de reflexión y discusión entre los estudiosos de los derechos humanos, en la Unesco, en los cuerpos colegiados de investigadores, en las universidades y centros donde se produce un conocimiento de vanguardia.

Convertir al mundo en un mundo de verdad y de justicia, ser capaces de crear en la alegría, he allí tareas que la filosofía se interesa responder. Y en esta manera de hacer filosofía, de cuidar el alma como lo hacían los griegos, hay un filón de espiritualidad, vinculada íntimamente con el tema de los derechos humanos. ¿Interesa la verdad desde el punto de vista de los derechos humanos? ¿Es la justicia su aspiración esencial? ¿Prende añadir un ingrediente de alegría en este mundo de esplendor y de fatiga la causa de los derechos humanos? A todas estas preguntas respondería que sí, y que por tanto la ética de los derechos humanos es profundamente espiritual y tiene que ver con el cuidado del alma y con los fundamentos de vivir en comunidad y de ser humanos a lo largo de la historia, con la conciencia que da haber pasado por experiencias límite.

La ética de la alteridad, una ética de la escucha

He hablado de la verdad, del conocer. Emmanuel Levinas, filósofo lituano judío, reflexiona en el misterio de la alteridad, “huella del infinito en el rostro del otro, que para él significa ‘no matarás’.”⁶ Silvana Rabinovich, estudiosa suya, nos dice que

6 Silvana Rabinovich en “Levinas, un pensador de la excedencia”, prólogo a: Emmanuel Levinas, *La huella del otro*, Taurus, México, D.F., 1998, p. 15 y 16.

este pensador propone una paz que parte de pensar la política de otro modo; no la paz de los cementerios ni de los imperios, que “es la ceguera y la sordera ante el amordazamiento de los vencidos”, sino el movimiento hacia el Otro, “a partir de la responsabilidad por el otro humano, en un tiempo de la fecundidad, responsable de las generaciones que vendrán.”⁷ Parafraseando a Levinas podemos decir que la ética de los derechos humanos es una ética de la escucha del otro. Para hablar del otro hay que hacerlo en términos de huella, es decir, del eco de una ausencia, la marca de lo pasado. “Esta huella (nos dice Silvana Rabinovich) es la que interpela al ser humano en el instante del encuentro con el rostro del otro, así el primero se vuelve *sujeto*, ya que ese pasado inmemorial lo sujeta en una responsabilidad infinita hacia el otro.”⁸ Levinas nos explica que en Grecia el conocer tiene más relación con la mirada, con los ojos; Edipo, por haber visto demasiado, debe quedar ciego. En cambio para la cultura judía el conocer tiene que ver más con el oído, con la audición. Cuando un esclavo no aceptaba el don de la libertad en Israel, se le mutilaban las orejas. En Grecia, Sócrates ilumina la realidad a partir del conocimiento de sí mismo; es el movimiento de sí mismo hacia lo otro. En cambio, Levinas postula que es necesario plantear el pensamiento a partir de la alteridad. Cuestiona la máxima socrática del “conócete a ti mismo” y se propone abordar al otro humano a partir precisamente de la proximidad.

¿Cómo elabora Levinas su idea de responsabilidad después de la aproximación al otro? Cito sus palabras: “En mi responsabilidad respecto del otro, el pasado de los demás, que jamás ha sido mi presente, ‘tiene que ver conmigo’, no es para mí una representación. El pasado de los demás y, en cierto modo, la historia de la humanidad en la que nunca he participado, en la que nunca he estado presente, es mi pasado.”⁹ El filósofo lituano nos

7 Silvana Rabinovich, *op. cit.*, p. 42

8 *Op. cit.*, p. 22 y 23.

9 Emmanuel Levinas, *op. cit.*, p. 24.

“propone un recorrido sin regreso a la mismidad, una salida hacia la alteridad, que permita leer a la filosofía como sabiduría del amor, entendida en el sentido ético, es decir, como relación al otro, a la exterioridad.”¹⁰ Todos somos emigrantes en un pensamiento así. No hay Ítaca posible. El éxodo es el movimiento sin retorno, esa ruta hacia fuera donde se revela la huella de aquel que no puede ser apresado en la presencia. Es Abraham tras la tierra de la promesa.

En el pensamiento de Levinas el rostro del otro es tan fuertemente la huella de una presencia, que la tiranía sólo puede ejercerse a través de borrarlo. A los enemigos, en ciertos pasajes de la historia, se les rasura y se le uniforma, o más recientemente, se les “desaparece”. Cuando me interpela el rostro del otro, me exige expiar por él, convertirme en su rehén; en ese sentido me sujeta, me hace sujeto. La integridad consiste en ser capaz de una sustitución de los otros, en ser responsable más allá de lo que se ha cometido, y es bajo la forma del rehén como tiene lugar la difícil libertad.¹¹ Esta responsabilidad concierne a la justicia. “La verdad se funda en mi relación con el otro o la justicia”, escribe Levinas. Todos nacemos libres, todos nacemos en relación: “justamente el ser entre dos es lo humano, lo espiritual”. En el origen de la libertad que Levinas plantea no está la autoafirmación, sino la apertura.¹² Vemos aquí cómo el pensamiento de Levinas conecta con eso que Patocka llamaba la solidaridad de los conmovidos, que está en la raíz de una ética de los derechos humanos. Patocka decía que sólo quien ha pasado por la experiencia de la vulnerabilidad puede ponerse en el lugar del otro y actuar en consecuencia; se deja tocar porque sabe que lo que le pasa al otro no le es ajeno, le corresponde, lo responsabiliza. La comunidad se funda en la espiritualidad de los conmovidos.

10 *Ibid.*, p. 26

11 *Ib.*, p. 37

12 *Ib.*, pp. 38 y 39

En diálogo con el pensamiento de Levinas y de Patocka, yo añadiría que ser responsable del otro tiene que partir con ser responsable consigo mismo. No se trata de una espiritualidad de la abnegación de quien abdica de sí mismo y va creando en cambio su propia clientela de dependencia, sino de una espiritualidad del gozo de quien ama la vida y se conmueve con la injusticia. No se es rehén para la muerte, sino para la abundancia de vida.

Algunas opiniones

Durante la preparación de esta conferencia pude conocer, en el V Foro sobre Derechos Humanos convocado en Puebla por las Universidades Iberoamericanas y el Iteso, al fiscal español Carlos Castresana, célebre entre nosotros por los casos Pinochet y Cavallo. Conocí también a Laura Bonaparte, de Abuelas y Madres de la Plaza de Mayo, línea fundadoras, en Buenos Aires, y escuché la conferencia de clausura de David Fernández, SJ, encargado de Educación de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús.

Relato brevemente lo que les oí decir en conferencias y cuando les pregunté acerca de la conexión entre espiritualidad y derechos humanos. Laura Bonaparte me contestó que le gusta Sófocles porque él dijo que los humanos somos los únicos seres sobrenaturales, por nuestra capacidad de recrearnos. Que la justicia está pensada para seres sobrenaturales, y que es nuestra posibilidad de ejercer justicia lo que nos diferencia de otros seres vivos. Carlos Castresana dijo que el ser humano, es animal racional y por tanto diferente de otros animales no racionales, porque se coloca en un nivel de igualdad con los otros; busca la equidad. El derecho, respondió, es un mecanismo que invierte la ley natural; en ésta vence el más fuerte, pero en el derecho precisamente vence o debe vencer el débil. Los derechos humanos tienen un sentido intrínseco absolutamente revolucionario, pues derriban la idea de soberanía y proclaman el derecho a la igualdad. David Fernández habló de una fundamentación teológica de los derechos humanos. Reconoció que son un producto socio-

histórico que parte de valores propios a la naturaleza humana y son normas jurídicas universales. Coincidió con Savater en que siempre han estado ahí, pero la humanidad va cobrando conciencia poco a poco de ellos. Que por la falsa e injusta idea de una superioridad del varón sobre la mujer y su justificación teológica, hemos perdido respeto a la concepción femenina de la vida, que supone valores de compasión, solidaridad y esperanza. Que tenemos que reivindicar el lado femenino de Dios. Que Dios no hace frente a las violaciones a los derechos humanos como quisiéramos que lo hiciera, sino que participa del dolor y de nuestra historia. Que se deja afectar por el sufrimiento; que asume lo que es menor, lo impotente.

Algunas coordenadas de los defensores de derechos humanos

Nadie entra en contacto con el tema de los derechos humanos sin que su espíritu resulte trastocado, movido, convulsionado, convertido. Nadie que se lo tome en serio, es obvio. Implica sobre todo reconocerse aprendiz continuo de una cultura en evolución, en la que cada paso no es un paso definitivo, sino un compromiso de intensificación de la vigilia. La causa de los derechos humanos no es de victorias, sino de persistencia y de esperanza. Diré algunas palabras difíciles acerca de quienes se empeñan en defender derechos humanos. Y puesto que son difíciles, déjenme hablar en plural. Las y los defensores somos seres humanos; por tanto, habitados por humores, susceptibles a la fatiga y al desencanto. Nos descubrimos, como muchos otros, capaces de manifestaciones de solidaridad de amplios horizontes, pero incapaces en ocasiones de tomar en cuenta nuestras propias voces interiores que claman por descanso, alivio, trabajo creativo y gozoso. Llegamos a olvidarnos de conocer y atender nuestra más honda intimidad; dejamos de tenernos paciencia, de resguardarnos. Tampoco solemos aceptar sin desconfianza los carismas diferentes de nuestros pares. La pertenencia a la cofradía puede imponernos permanecer como rehenes no de la huella del otro con quien entramos en relación, sino del cultivo de una imagen fija, y eso congela nuestro desarrollo íntimo. La vanidad y la soberbia no son ajenas a nuestros demonios personales. En

la prisa por resolver problemas, nos gana la desesperanza. Y ése es nuestro mayor riesgo. Creo que si queremos preservarnos en la esperanza, tenemos que aprender de los ciclos de renovación de energía, de la sabiduría que da la paciencia, del poder de quien reconoce su impotencia, de la humildad del descanso y de la tregua, la bendición de las horas del juego y de la risa, la gratitud por la convivencia, el sano saber decir no sé o no puedo.

La tarea es enorme y tiene riesgos afilados. Pero ninguno tan terrible como los que debemos domesticar en nuestro propio interior. No nos derrotan la melancolía o el pesimismo, sino ser incapaces de verlos en nosotros, de escucharnos cuando están ahí y cuando el cuerpo, esa arpa bendita, nos pide clemencia para hacer una pequeña caminata por jardines soleados, o para decir con gracia levantando el sombrero: señores, aquí este servidor, ha terminado con esta función, cambia de traje, se da permiso de ensayar otro papel para seguir vivo, tras el mismo fuego. Porque la vida es todo: es mezquindad y magnanimidad; es esplendor y fatiga, es historia de la piel donde vamos dejando huellas y donde los otros nos van dejando huellas, es multiplicidad de estaciones para el cuidado del alma. En ser humano hay una ética del irse haciendo en el día a día, de cargar con lo que el otro carga y de dejarnos aliviar de nuestros propios afanes por los otros. Pero también quiero decir, y agradezco que quienes no comparten la creencia cristiana me permitan hacerlo con el lenguaje de nuestra tradición, que abarca a todos los capaces de conmoverse, algunas otras palabras que corresponden a los defensores. Y debo decir que todo ser humano está llamado a vivir esa vocación.

1. Quien defiende derechos humanos es un precursor. Precede, se adelanta, abre camino. Está en posición de captar el rumor de un río civilizador que subyace y fluye en las distintas etapas históricas de la humanidad. Ha escuchado y se ha dejado tocar. La hace de puente entre lo que ha visto y oído, y el tiempo presente. Dice su verdad, aunque no sea grata, para preservar la vida. El defensor de derechos humanos vive una experiencia similar al carisma profético que aparece en los textos del Antiguo Testamento.

Para ilustrar esto citaré extractos del del profeta Jeremías: “Hagan justicia cada mañana, y salven al oprimido de mano del opresor” (21,12). “Juzgó la causa del humillado y del pobre (...) ¿No es esto conocerme?” (22,16). “... haré brotar para David un Germen justo, y practicará el derecho y la justicia en la tierra. (...). Y así se llamará: ‘Yahvéh, justicia nuestra’” (33,15-16).

La misión del profeta nos es descrita en Isaías. “A anunciar la buena nueva a los pobres me ha enviado, a vendar los corazones rotos; a pregonar a los cautivos la liberación y a los reclusos la libertad; (...) para consolar a todos los que lloran...”(61,1-3). ¿Cómo podría consolar quien no es capaz de respetar sus fuentes de alegría?

El conmovido por la causa de la justicia vive su vocación con la conciencia de no poder actuar solo, experimenta miedo e inseguridad. Dice Laura Bonaparte: “Nadie nunca resiste si no está solidariamente sostenida”; “Nadie nunca sola puede nada”. Jeremías se supo escuchado cuando clamó: “¡Ah, Señor Yahvéh! Mira que no sé expresarme, mira que soy un muchacho.” (1,6.)

Finalmente, el precursor sabe que su palabra, dirigida a los hombres y las mujeres de su tiempo, será capaz de generar vida nueva, de cambiar el tipo de intercambio que los seres humanos hemos establecido. Cambiar de cuajo el corazón, la epidermis, hacernos capaces de ver en el otro la huella.

Profetiza Ezequiel el dicho de Dios: “Les daré un corazón nuevo, infundiré en ustedes un espíritu nuevo, quitaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne.” (36,26.) Los huesos secos serán cubiertos piel, se les dará un espíritu y por lo tanto vivirán. (37,5-6.) Sólo de la abundancia puede brotar la vitalidad de los huesos secos.

En cambio, los falsos profetas son los que torturan el corazón del justo, los que atan las manos de los malvados para que no se conviertan.

Creo que Ignacio Ellacuría, Ignacio Martín Baró, Amado Fernández y sus compañeros, Monseñor Romero, Rutilio Grande, Monseñor Gerardi, Digna Ochoa y otros, vivieron en alguna parte de su camino las inseguridades de ser llamados a una vocación profética. Se supieron indignos, sin voz, inseguros, muy pequeños. Pero sabían que hablaban desde una fuente que nutre lo humano.

La defensa de la piel y de la entraña ha estado presente en las aventuras de Amnistía Internacional, organización que surgió porque una persona se conmovió con la condena a muerte de un semejante. Amnistía Internacional ha jugado un papel central en la toma de conciencia, los últimos decenios, de temas como la tortura, la pena de muerte, la incomunicación carcelaria, los presos de conciencia. Esta organización es parte de la solidaridad de los conmovidos de que hablaba Patocka; hace campañas, toca puertas, y no deja gobierno sin interpelar si es necesario brindar apoyo a algún solitario que esté sufriendo en la piel y la entraña los efectos de un poder arbitrario.

2. Defender derechos humanos tiene que ver con la luz y con el viento. Sacar de los sótanos lo sórdido, es devolverlo a la luz, ventilarlo. Podría hablarse de una linda idea de sensualidad en esta defensa: la sensualidad de la luz contra la sordidez de la tortura. Para el defensor no es un cuerpo el que se defiende, por más que se defienda su piel y su derecho a no ser maltratado: es la espiritualidad misma que habita un cuerpo y en él se expresa y en él encarna y vive y llora y danza. Es la integridad de la persona humana lo que se rescata. Cuando las madres de la Plaza de Mayo reclaman los cadáveres de sus hijos desaparecidos por la dictadura militar argentina, no es que hagan una manifestación necrológica de apego a sus esqueletos: “Las madres sostenemos la memoria que le da vida a nuestros hijos”, dice Laura Bonaparte.

El viento, en la cultura judeo cristiana, es una metáfora del Espíritu. Don Daniel Cosío Villegas, ilustre pensador de temas políticos, decía que en una democracia las cosas públicas son precisamente eso, públicas, y como tales se ventilan. Pues bien,

esa ventilación viene a ser una operación de salud espiritual, un dejar entrar el aire renovador a los asuntos de interés colectivo, para que prevalezca en ellos el criterio del bien colectivo. El viento es el Paráclito, el espíritu defensor del Pueblo, el que intercede.

Termino ya diciendo que en mi muy particular creencia, hemos todos de compartir una paz perdurable al final de los tiempos, cualquiera que sea su forma. Junto a mí han de estar el violador, el ratero, el secuestrador, el fraudulento ejecutivo de cuello blanco, el chulo explotador de putas. Allí estará también el esclavo, el discriminado, el perseguido, la mujer vulnerada, el menor del que se abusó, el negro y el indígena, el homosexual, la lesbiana, las abandonadas, los desaparecidos; estarán las víctimas y los victimarios, los justos de siempre y los convertidos, con sus mosaicos multicolores de ternura, arrepentimiento, expiación, con su humanidad restituida. Pero no sólo eso; no sólo estarán junto a mí: todos son yo misma y yo soy todos. Y si en el camino caemos y olvidamos, ya estará el mundo, con su esplendor y su miseria, para hacernos recordar. Ya estarán los pasos que damos, los otros que somos y en los que nos reconocemos, para traernos a la memoria esa tarea samaritana, esa hospitalidad que sabe romper un frasco de perfume para recibir al invitado, ese saber robar con la fe de un buen ladrón el cielo por botín. Son todos ellos símbolos inscritos en la tradición cristiana, es cierto, pero no exclusivos de ésta. En la economía de la salvación que Jesús predicó, unos se incorporarán tarde a las tareas con los demás segadores, pero se les pagará igual. A aquellos que en su rencor, soledad, rabia, les ha tocado esperar hasta casi la conclusión del día para ser empleados, llamados, para tener derecho a un jornal, éste se les dará íntegro. ¿Caprichos divinos? No lo sé. Así aparece en el evangelio y es una invitación a ponerse en el lugar de quien no tiene lo que le es indispensable para ser feliz, simbolizado, en esta parábola, en el empleo que le dará un salario, alimento, seguridad, dignidad. Pero parte importante de ese credo personal es que nadie puede forzar los tiempos de ninguno para nada.

Concluyo con las palabras de Levinas: “Ser a imagen de Dios no significa ser el icono de Dios sino encontrarse en su huella. Ir hacia Él (...) es ir hacia los Otros que se encuentran en esa huella.” El otro que se deja tutear se convierte en epifanía; su presencia forma parte de mi presente.¹³

Diálogo con el Público

Entrevista a María Guadalupe Morfín Otero, a cargo de **Yolanda Zamora**, Lic. CTC, 25 años de periodista en el género cultural. quien hacia el final incorporó a sus preguntas las del público

1.- María Guadalupe citó a Levinas: vivir la política de otro modo. Tengo, como periodista, mis grandes reservas, pues he vivido sueños que se derrumban. Pero ella nos ha inspirado con su experiencia en los DH. ¿Es posible, en México, vivir la política de otro modo? ¿Se ha vivido una vez en la historia? ¿O se trata de una utopía?

® Los invito a leer este libro que me prestó Claudia Ruiz *Artisanos de la democracia*, de Alberto Saviñón Diez de Sollano. Dice que los altos políticos ven desde arriba y pierden la paciencia. El, como actor, como dramaturgo y como el activista que fue antes de la llegada de la democracia a su país, apuesta por los cambios impulsados desde abajo, por esa solidaridad comunitaria que va reconstituyendo los tejidos sociales rotos. Sí, la política puede ser de otro modo. Ayer se dio la noticia de que había sido liberado el segundo de los chicos que estuvieron en aquel concierto de música electrónica en que varios jóvenes fueron detenidos. Ivavlav Pavel vivió una experiencia similar cuando entró en la defensa de un grupo de rockeros que habían sido apresados con prepotencia, pues *eran pulgas*, indeseados en la sociedad; y él mismo pensaba que sería difícil convencer a la sociedad de que era importante defender el derecho a la libertad

13 *Ib.*, traducción de Esther Cohen, p. 73-74.

de expresión de estos artistas con su expresión estridente ruidosa. Acabó siendo amigo del líder del grupo rockero. A raíz de esa defensa se constituyó todo un movimiento de resistencia pacífica que precedió a la carta 77 y logró la salida del autoritarismo de Checoslovaquia. Los políticos deberían aprender a escuchar a los de abajo: y no sólo a tolerar sino a fomentar las voces críticas, que dicen la verdad y se atreven a decirle al señor velador—como dicen en este país los norteños: usted *anda vichi*.

2.- *Siguiendo a Patocka, hablaste de la solidaridad de los conmovidos; no desde arriba hacia abajo, sino brazo con brazo. En una sociedad en la cual todo es vértigo, ¿cómo podemos conmovernos ante el otro? ¿cómo decidir conmoverse con el otro?*

® No se trata de hacerlo a la fuerza. Tarde o temprano, habiendo nacido en cuna asoleada o en una posición privilegiada, la vida va dando oportunidades la gracia de ser tocado por el dolor y la injusticia. Son dones de la vida. Llega un momento en que uno deja de tener miedo; algo interno se fortalece; y el miedo se usa como motor de acción y de verdad, de justicia, de amor. Una aparente desgracia se convierte en fortaleza. En ese momento ya uno ha vencido aunque luego lo encierren en un reclusorio.

3.- *¿Podemos defender los DH a ciertos niveles, cuando se viola el derecho más elemental a la vida? Pienso en muchísimos niños que se están muriendo de hambre. Como no hay un periodista al lado, eso no es noticia, ¿Hay que jerarquizar los DH?*

® Yo me siento impotente para resolver el problema del hambre. Hay que saber trabajar para que termine, extender el mantel de la propia mesa, hacer que rinda el pan que alimenta. En casos de emergencia habría que organizar conciertos, banquetes, sesiones de arte para reunir fondos. No niego que el asistencialismo tenga un rostro solidario; pero no es lo ideal; lo ideal es que no fuesen necesarias las tareas de asistencialismo, gracias a una

justicia generalizada. Recuerdo que alguna vez mi marido y yo fuimos a una función divertidísima. íbamos con un defensor de DH que no gozó la función como nosotros porque andaba monotemático en el tema de su defensa; ése es el riesgo del que hablé. Como diría el Eclesiastés: Hay tiempo para hablar y dar la batalla por las cosas que nos abruman, y tiempo para darnos tregua, que no quiere decir olvido sino reconocimiento humilde de los ciclos de la vida. Por otra parte creo que los DH son indivisibles y que no podemos decir que uno sea más importante que otros, porque en la defensa de pequeñas manifestaciones artísticas como es el derecho de los chavos a divertirse con música electrónica, nosotros podemos encontrar un filón ciudadano para construir ciudadanía y salvar a otros muchachos de detenciones arbitrarias que pueden conducirlos a la antesala de la tortura y de la muerte.

4.- *Hablaste de encontrar al otro en su huella; pero también la globalización, con el consumismo está borrando la huella. ¿Cómo mantener la huella? ¿Cómo yo mismo al pasar por el mundo dejo mi huella?*

® Frente a la tentación del olvido, de hacerlo todo romo, paralizante, uniforme en las sociedades de consumo, la salida es que cada uno se constituya en depositario de la memoria; no de una memoria del rencor, sino de una memoria amorosa que sabe que la justicia pasa por el perdón, y de una memoria de la belleza. Aquí tendríamos que aprender mucho de los indígenas con su tenacidad en seguir expresando caminos antiguos a través de su habla, porte y vestido.

5.- *¿Cuál es la relación de la ética laica con la espiritualidad de los DH?*

® La *ética laica* no parte de un catecismo espiritual específico o una confesión de fe, sino de algo que podemos compartir creyentes y no creyentes. En nuestra Constitución –no obstante que ha sido tan remendada- podemos encontrar artículos muy inspiradores, por ejemplo el artículo tercero dedicado al

derecho a la educación que presenta todo un código de valores *laicos* que implican una educación en la tolerancia, equidad, no discriminación. En los artículos *laicos* catorce y dieciséis encontramos las garantías de las personas a libertades fundamentales, y el deber de la autoridad de hacerlas respetar. Tenemos también los códigos éticos universales compartidos que son las convenciones internacionales de DH, que México ha firmado y ha ratificado. Son letra viva. Según la Suprema Corte tienen una jerarquía inmediatamente inferior a la Constitución pero superior a las leyes secundarias, federales y locales.

6.- *¿Cuál sería la relación de alteridad –utilizada por Levinas-y pensamiento?*

® Los invitaría a leer *En que creen los que no creen*, diálogo entre el cardenal de Milán, Carlo María Martini con el escritor Humberto Eco. En una de las cartas que se cruzan alguno dice que sólo somos completos bajo la mirada del otro. Nacemos indefensos, y necesitamos el apoyo de nuestra madre para que nos dé leche, consuelo y abrigo. Así, en nuestra indefensión está la base de los DH: necesitamos del otro para vivir en comunidad. La alteridad es la ética de irnos descubriendo en la mirada del otro, del otro que nos somos, del otro que nos complementa.

7.- *Me gustaría tener una bibliografía que me entusiasmara con los DH.*

® Arellano escribió un pequeño libro, editado por la Ibero_Golfo, que habla sobre la fundamentación de los DH. Se puede encontrar buena bibliografía en la CEDH, por ejemplo en las gacetas 6 de diciembre. Un libro clave es *Los derechos humanos en la historia* de Nazario González, Universidad Autónoma de Barcelona.

8.- *¿La crisis en el sistema judicial es no aplicar el espíritu de la ley? En México gana el más poderoso, el que compra el mejor abogado.*

® La democracia no se va a dar en México por más elecciones que tengamos, por más alternancia, cambios de partido o de personas, si no cambia de raíz el poder judicial. Los del poder judicial no son burócratas que sirven como lacayos la letra de la ley sino verdaderos creadores del derecho, pues al interpretarlo lo re.crean. Renuncié muchos años, por desencanto, al mundo de los abogados; y debo mucho de mi reconciliación con ese mundo del Derecho a un juez –ahora es magistrado- en Argentina, especialista en la teoría de interpretación del Derecho y que ha sido invitado por la Suprema Corte de Justicia de la Nación a dar conferencias sobre este poder de los jueces. Estuvo en Guadalajara el año 2000, en un curso que organizamos la CEDH y el IIDH. El corazón de su conferencia fue recuperar el poder creador del Derecho, depositado en los jueces y magistrados para darle vida a la ley.

9.- *Nadie trabaja en los DH sin que su espíritu resulte convulsionado. ¿Cuál fue tu experiencia, Lupita? La Lupita que empezó, tal vez muy idealista, y la que tenemos hoy con una congruencia extraordinaria.*

® Empecé siendo –todavía lo soy- salvaje, autoritaria, como hermana mayor de trece hermanos. Era *la generala*, y me ha costado mucho desprenderme de ella. Entrar en contacto con los DH fue un choque pero también una oportunidad, por lo pronto para tolerar las adolescencias de los hijos con un espíritu dialogante.

10.- *¿Cuál es tu panorama de los DH en este momento?*

® En Jalisco hay discriminación hacia quienes tienen preferencias sexuales diferentes, desprecio a quienes el Gobernador actual llama *puñales*. Hay noticias preocupantes. la policía de Tlaquepaque se presentó a remediar una riña. Estaba ahí un joven que no había participado en el pleito, sino que había salido en solidaridad con su amigo. A él es a quien se llevan; lo golpean en la celda, y muere. El diagnóstico, estallamiento de vísceras. Fácil de decir que horrible, pero también es horrible la falta de

movilización de la sociedad para protestar. Es horrible cómo nos hemos ido acostumbrando a lo horrible. Nada se va a mover sin el concurso de la sociedad, sin la resistencia civil frente a acciones autoritarias. No hay que desdeñar las campañas educativas que se impulsan desde los organismos públicos de DH, mensajes que pueden caer en buena tierra. Uno de los beneficios de la globalización es precisamente la globalización en DH. El concepto viejo de soberanía ha caído en desuso. Ya no es posible que ningún gobernante use como pretexto la soberanía para impedirle a Amnistía Internacional, a Human Rights Watch, o alguna ONG hacer sus visitas y observaciones en aquellos lugares donde se teme que hay algún incomunicado, algún torturado, algún discriminado, algún perseguido político. Se está insistiendo en la ética de esa mirada, que desde todos los lugares del planeta se puede hacer para evitar la consumación de violaciones a los DH. Los afectos al internet habrán firmado el manifiesto *No en nuestro nombre*, que se ha hecho circular para impedir que en nombre de la paz se haga la guerra contra Irak; también habrán firmado cartas de solidaridad con esa mujer nigeriana que iba a ser lapidada por haber tenido un hijo después de que se separó del marido. Hay muchos ejemplos de cartas, manifiestos y acciones que hablan de esta globalización alternativa. Algo se ha ganado.

II.- ¿Qué tanta fuerza Amnistía Internacional, Unesco, ONU cuando a Estados Unidos no le importa la opinión de los organismos internacionales?

® Se ha perdido el equilibrio que hubo entre los países del bloque comunista y los países del bloque capitalista. Creo que hay que intentar un nuevo contrapeso internacional, ante el riesgo de una soberanía hegemónica (no de una población sino de su gobierno). Importa la alta diplomacia, el juego de contrapesos que por ejemplo la Unión Europea pueda ejercer para contrarrestar la tentación de la guerra. También son importantes las manifestaciones de acuerdo o desacuerdo con los respectivos gobiernos como para decirles: te he legitimado para que des un sí o un no, pero siempre a favor de la paz. Los políticos de todo

el mundo tienen que entender que hay un costo si desoyen las voces y redes de ciudadanos, organizados o no.

12.- La impunidad duele al pueblo es la impunidad. ¿Qué podemos hacer nosotros para exigir la solución de casos irresueltos como el de Digna Ochoa?

® No tengo recetas. Hay una pluralidad de carismas en cada uno de los que conformamos la sociedad y esas vocaciones diversas pueden manifestarse y actuar en diversos escenarios. Habrá quien tenga el carisma del guerrero por unos años y luego ya tenga más bien otro, de divulgador, de artista. No desdeñaría ninguna acción, por pequeña que fuese, en las colonias populares y en los pueblos. Eso sería semilla real de democracia. En los *futbolitos* los chiquillos también son semillas de democracia: van a platicar, primero de futbol y luego del sentido de la vida y del sentido del amor, de pequeños chismes, noticias que corren de boca en boca en circuitos informales, o en los grandes circuitos formales de ONG o de partidos o de otros escenarios. Allí cada uno tendrá que seguir su propio carisma, lo que le dicte su corazón y lo que vaya aprendiendo en este tránsito donde se va dejando conmovido y actuar en consecuencia.

13.- El artículo tercero fomenta el desarrollo del ser humano en todos sus valores, pero ha propiciado que se confunda religión con espíritu; y cuando se habla de educación laica se borra la cuestión espiritual, que creo que es uno de los primeros DH. Hay también un fundamentalismo laico que pretende borrar la espiritualidad, y también hay fundamentalismos políticos y filosóficos.

® En México hemos vivido episodios cruentos a raíz de la religión y habría que tener mucho cuidado para que una redacción nueva no diese entrada a los fundamentalismos. Imponer un bien siempre será un mal mayor. El bien se contagia, o de él se da testimonio, pero no se puede imponer.

14.- *Jorge Manzano, coordinador. La ética que viene de la religión se basa en la revelación: los libros de los judíos, del Islam, la Biblia; además, para los católicos la tradición. Y sí, hay una ética laica, común a todos los seres humanos; para detectarla habrá libros y folletos, pero lo interesante es consultarse a sí mismo en el interior profundo. Sea un caso de la vida real, siglo XX, tiempo de las dictaduras militares de América Latina. Detienen a una joven que no ha hecho nada; los militares sospechan que ella quizás se esté reuniendo con un grupo de gentes para ver qué hacen; la interrogan ¿dónde te reúnes con tus amigos? Guarda silencio; toques eléctricos en partes delicadas del cuerpo; sigue callada; le meten la cabeza en una cubeta con excremento, hasta que se está ahogando; lo hacen repetidas veces; como no recupera la memoria, llegan los soldados a eso de las cuatro de la mañana, la sacan violentamente de la celda, la llevan al paredón y disparan contra ella, -balas de salva- ¿y no recuerdas todavía? Una de estas noches sí te vamos a matar. La chica ya no duerme, si es que dormía antes: quizá la noche siguiente no pasa nada; otra noche llegan los ruidosos soldados pero a otra celda. Como no recupera la memoria, torturan, frente a ella, a esposo, abuela, y al niño; a éste le estrellan la cabeza contra el suelo. Cualquier ser humano, ateo o de cualquier religión, sabe que esto “no se vale”, ni en nombre del cristianismo, ni del comunismo, ni del capitalismo, ni de la libertad ni en nombre de nada. Hablo de mi experiencia en Dinamarca, donde coincidimos ateos y creyentes de muy diversas religiones en este algo común. Si dejamos hablar a nuestro interior, coincidimos todos en que hay cosas que no se valen por ningún motivo, y éste es un campo típico de los DH. Si alguien pensara que esos actos son válidos no estaríamos ante un ser humano, sino ante una bestia.*





CONCLUSIONES*

A qué nos incita Nietzsche

Jorge Manzano SJ**

I Introducción: ¿y nosotros, ahora?

Nietzsche se nos queda viendo, a los grandes y a los pequeños. Le da asco, al ver tan pequeños a los que nosotros vemos grandes. Vendrá el ultrahombre. Pero todavía no viene. ¿Y nosotros, ahora, qué? Aunque puso el signo de interrogación a una disyuntiva que, en cualquier caso, parecía desembocar en el nihilismo, no dejó de decir: ¡Supriman sus adoraciones, o suprimanse a Ustedes mismos! Sócrates usa el método mayéutico de preguntar. Nietzsche no pregunta, provoca. Nietzsche, indiscreto, insolente, impertinente. ante las entradas prohibidas porque dentro hay algo *malo*, Nietzsche levanta los velos, y encuentra cosas muy buenas o, al menos, interesantes. Y ante las entradas prohibidas porque dentro hay algo *santo*, se encuentra pura podredumbre. Y estalla la furia destructora. Nietzsche, o la filosofía a martillazos. Obliga a todas las filosofías, ciencias, artes, morales, religiones, revoluciones, discernimientos espiri-

*Conferencia tenida en Casa Loyola el 25 de octubre 2000¹

**Profesor en el ILFC y en la UdG

email: jmanzano@ilfc.iteso.mx

1 Según su costumbre, el autor cita (resume) a Nietzsche con sangría

tuales, psicologías, jefes, grandes ideales, santidad, virtudes, amores, a autoevaluarse. Y es difícil no caer bajo los martillazos. Occidente ya había sufrido tres grandes heridas narcisistas: la herida producida por Copérnico (el sol no gira alrededor de la tierra), la producida por Darwin (el hombre viene del mono), y la producida por el mismo Freud (la conciencia reposa sobre el inconsciente). Nietzsche, antecesor de Freud, produjo un trauma de igual o mayor magnitud (nuestros valores son un sepulcro blanqueado). Nietzsche nunca dijo que el ultrahombre vendría por evolución biológica, ni caído del cielo. ¿Nos toca esperarlo? ¿O nos toca producirlo? ¿Cree Nietzsche en el hombre? ¿En nosotros? ¿A qué nos incita?

I A SER ESPÍRITUS LIBRES

Es difícil liberarse de la mano férrea de las ideas frías y del “tú debes”. Ha habido intentos varios. Ciertas doctrinas esotéricas proponen meditaciones en que uno cae en la cuenta de que su relación con el papá, la esposa, el hijo, el director espiritual o toda una institución, es una cadena; y proporciona medios para dinamitar esa cadena, y convertir esa relación en el encuentro de humano libre con humano libre. No todos tienen el valor de hacerlo. Hay desde luego terapias psicológicas, que presentan también dificultades. En el ámbito de la espiritualidad se otorga, en el bautismo, el don la libertad de los hijos de Dios, que lo sitúa a uno más allá del bien y del mal: ama y haz lo que quieras. Nietzsche tiene su propio proceso, que probablemente se relaciona con lo que, en el plano moral -independiente de la religión-, llama Tomás de Aquino la *gnome*, un caso especial de epiqueya.

mp 67², para HH Un espíritu libre: libertad de los pájaros (Príncipe Vogelfrei).

SA V, 377 A ser de nosotros, los sin patria. Su suerte es dura, su esperanza incierta. Ser hostil al estar en casa. No conservar nada. Nos gusta el peligro, la guerra, las aventuras. Nos contamos entre los conquistadores.

HU i, 225 Pensar de otro modo de lo que pudiera esperarse de mi origen, de mis relaciones, de mi situación, de las opiniones reinantes. Los espíritus esclavos nos señalarán de perturbación mental y, sobre todo, de maldad. no es de la esencia del espíritu libre el tener opiniones más justas, sino únicamente el haberse emancipado de lo tradicional. Tendrá a su lado la verdad, o, al menos, el espíritu de investigación de la verdad.

HU i, pref 3 Espíritu libre: quien tuvo la aventura, estando amarrado, de desligarse. Un impulso, una curiosidad vilenta: antes morir que vivir *aquí*, o sea, lo que ha amado hasta el momento. De súbito, desconfía de lo que ha amado, un relámpago de menosprecio para el *deber*. Deseo sedicioso de expatriarse; quizá una mirada sacrílega hacia atrás, quizá el rubor ante lo que acaba de hacer, y un grito de júbilo por haberlo hecho. [¿Relación con la gnome de Santo Tomás de Aquino?] Victoria primeriza, pero victoria. Con sonrisa satánica rompe todos los velos del pudor: trata de ver lo que parecen las cosas vueltas al revés. Merodea curioso por entre lo prohibido.

HU i, pref 5 ¡Qué dicha no haberse quedado siempre en casa, siempre dentro de sí, entregado a la poltronería!

HU i, pref 6 Ahora osa proponerse la pregunta por qué tan solo, por qué las renuncias. Y oye la respuesta: Tenías que hacerte dueño de tu *pro* y de tu *contra*, y aprender el arte de discernirlos según tu fin superior del momento.

BM II, 41 No ligarse a nadie, ni aun a la pesona más querida. Toda persona es una prisión, un rincón. No permanecer ligado a una patria, ni a un sentimiento de piedad, ni a una ciencia, ni a nuestra propia liberación, ni a nuestras *virtudes*.

II A TOMAR DISTANCIA, A LA DANZA, JUEGO, RISA

Nietzsche siempre se consideró un gran psicólogo. Entre sus sugerencias tiene la de salir de uno e irse muy alto, y desde arriba, verse a sí mismo, cómo actúa en la vida cotidiana. Afirma que habrá materia para llorar o para reír de uno mismo, lo que puede traducirse en un cambio de actitud. No sólo psicólogo. También considera saber lo que es el supercristianismo, con lo que intenta superar el cristianismo (el que nos enseñaron a ustedes y a mí)³. Sus aforismos sobre la danza, el juego, la risa, son una instintiva meditación sobre el texto de Pablo: “no quiero que estén ustedes tristes; ¡estén siempre alegres”. El saber de Nietzsche es alegre; le molestan los pensadores que todo lo toman tan en serio, como si el pensar tuviera que ser algo pesado.

HU i, 107 Un nuevo hábito, el de no amar ni odiar, el de ver *desde arriba*, será dentro de miles de años quizá suficientemente poderoso para dar a la humanidad la fuerza de producir al hombre sabio, inocente, con conciencia de su inocencia, tan regularmente como produce hoy al hombre no sabio, injusto, con conciencia de su falta.

HU i, pref 4 Vivir complaciéndose es evadirse, en tomar vuelo, en elevarse. Se siente hastío como cuando se ha mirado una voz por *debajo de sí mismo*.

SA II, 107 Es preciso que de vez en cuando descansemos de nosotros mismos, mirándonos desde arriba, con la lejanía del arte, para reír, para llorar sobre nosotros; es preciso que descubramos al *héroe* y también al *loco* que se ocultan en nuestra pasión por el conocimiento; es preciso, aquí y allá, alegrarnos de nuestra locura, para poder estar **alegres de nuestro saber**. Y es que en el fondo somos hombres pesados y serios; y somos más peso que hombres; y entonces nada mejor que los *cascabeles*.

3 Cf. Jorge Manzano, Panel MUERTE DE DIOS, SUPERHOMBRE, DISCERNIMIENTO, en XIPE-TOTEK X, 3, No. 39, pp. 243-264.

Sería un retroceso caer en la moral; debemos *poder* colocarnos por *encima* de la moral, no con la tiesura inquieta de quien teme resbalar, sino **poder volar y jugar** por encima de ella.

SA IV, 327 ¿Qué es la seriedad? Se ve al intelecto como una máquina pesada y chirriante. A esto lo llaman *tomar la cosa en serio*. Cuán penoso debe ser para ellos pensar bien. Dondequiera que hay risas y alegrías, el pensamiento no vale nada; tal es el prejuicio de esta bestia contra todo *saber alegre*.

BM VI, 213 Para la mayoría de los pensadores, *pensar* es lo mismo que tomar una cosa *en serio* o *pesadamente*. Los artistas tienen un olfato más delicado; saben bien que cuando no obran ya voluntariamente es cuando su sentimiento de la forma llega al apogeo; esto es, necesidad y *libertad de querer* se funden para ellos.

BM IX 294 A despecho de Hobbes, que, como verdadero inglés que era, trató de hacer una mala reputación a la risa, yo establecería una clasificación de los filósofos según la especie de su risa, poniendo arriba a los que son capaces de la risa *dorada*. Y si admitimos que los dioses filosofan, no dudo que conozcan una risa nueva, a expensas de lo que es serio.

BM IV, 94 La madurez consiste en volver a encontrar lo serio de cuando se era niño.

Z III, Las tablas. 23 Que el día en que no hayamos danzado, una vez por lo menos, esté perdido. Que toda verdad que no nos haga reír, por lo menos una vez, la consideremos falsa.

BM VII, 223 Quizá nuestra *risa* sea la única de las cosas del presente que tenga porvenir.

III A LA RECUPERACIÓN DE LO DIONISIACO

Para este apartado, cf. lo expuesto en mi primer Artículo de esta serie Diónyos y Apolo ⁴. en gran resumen: sí afirmativo a la vida, creación, inocencia, hacer todo por amor, que es lo que significa estar más allá del bien y del mal; *que mi mirad haga bellas todas las cosas*.

SA IV, 304 No me gustan las morales que prohíben, sino las que lanzan a hacer algo, y a pensar en ello desde la mañana hasta la tarde, y de la noche a la mañana; a no pensar en otra cosa sino en hacerlo bien. Nuestra actividad determina lo que omitimos.

SA V, 372 Nosotros damos bienes y sangre, pero ¿por quién? No por irreligión. Ustedes lo saben; el **sí** es en ustedes más fuerte que todos los **no** y todos los **quizá**.

SA IV, 276 Mi pensamiento de Año nuevo, lo que va a ser mi dulzura de vivir: Veré lo necesario de las cosas como su belleza. Seré así de los que hacen bellas las cosas. Mi amor será *amor fati* [amor al hado]. Cualesquiera que sean las circunstancias yo **lo que quiero es ser afirmador**.

mp 81 para SA Este libro nació de un estado triunfal de ánimo.

BM IV, 153 Lo que se hace por amor se hace también más allá del bien y del mal.

SA IV, 322 La vida no me ha decepcionado; al revés, cada año la encuentro más rica, deseable y misteriosa. Con el principio *la vida es un medio para el conocimiento*, se puede vivir con alegría, reír de alegría. ¿Y cómo sabríamos reír y vivir, si no supiésemos antes luchar y vencer?

SA V, 380 Habrá que subir más allá del bien y del mal. Quizá sea temeridad. Es preciso ser *muy ligero* para llevar tan lejos la voluntad del conocimiento, libres de cuanto nos abruma.

SA V, 382 Los precursores del porvenir necesitamos una salud nueva, más vigorosa, intrépida, y alegre. No sólo poseer la gran salud, sino reconquistarla todos los días, porque hay que sacrificarla todos los días.

SA V, 381 Es preciso, como immoralista, evitar pervertir al inocente, quiero decir a los asnos y solteronas de los dos sexos. Más aún: mis obras deben entusiasmarlos, educarlos, y persuadirlos a la virtud. No somos sabios, por más que es inevitable, entre otras cosas, que seamos sabios. El bailarín no pide grasa a los alimentos, sino flexibilidad y vigor. Lo mejor que puede desear un espíritu de filósofo es ser buen bailarín. La **danza** es su ideal, su arte, su piedad, su *culto*.

SA IV, 329 Placeres y ociosidad El salvajismo de los americanos que aspirando al oro trabajan sin medida ya está contagiando a Europa. Hoy nos avergonzamos del reposo. Y así damos el golpe de gracia a todo gusto superior. Ya no se dispone ni del tiempo ni de la fuerza necesarios para la convivencia, para las ceremonias, para todo *otium* [cf. rev. XIPE-TOTEK, números sobre *El Placer*]. La inclinación al goce se avergüenza de sí misma. “Hay que hacer algo por la salud”, oímos excusarse a quienes sorprendemos en un paseo campestre.

IV A SER FILÓSOFOS **utilidad, sympatía**

CI iii, 5 La cultura nos coloca ante una tarea: acelerar la venida del filósofo, del artista y del santo, para trabajar en la realización de la naturaleza. (Santo: perder su sentido de individual, para confundirse, en un mismo sentimiento, con todo lo que es vivo).

HU i, pref 7 Se anuncia una misión. el poder y la necesidad de la misión obra como una preñez inconsciente. Nuestra vocación se adueña de nosotros aun cuando todavía no la conozcamos. Preparaciones, rodeos, pruebas, disfraces, aventuras. Hasta que al fin tengamos el derecho de decir: ¡Un problema nuevo!

SA V, 345 El **desinterés** no tiene valor ni en el cielo ni en la tierra. Los grandes problemas exigen el *gran amor*. De la fría curiosidad no resulta nada. No he encontrado a nadie que haga de la moral un problema, y de este problema su dolor propio, su voluptuosidad, su pasión.

BM II, 42 Una nueva raza de filósofos aparece: *seductores*.

BM II, 43 Amarán la verdad, pero no serán dogmáticos.

AU v, 481 Kant y Schopenhauer. Al compararlos con Platón, Spinoza, Pascal, Rousseau, Goethe, quedan en desventaja: sus ideas no representan la historia de un alma apasionada, no ha tras ellas una novela, ni crisis, ni catástrofes, ni horas de angustia. Kant, un buen cerebro, ha vivido poco y su manera de trabajar le quita el tiempo para vivir alguna cosa. Schopenhauer, un carácter (inmutable), posee cierta fealdad violenta de nacimiento en el odio, en sus deseos, en la vanidad, en la desconfianza. Tiene instintos un poco más feroces, pero le falta la evolución; no tiene historia.

BM VI, 211 No hay que confundir a los trabajadores filosóficos, y en general a los hombres de ciencia, con los filósofos. Pudiera ser que la educación del verdadero filósofo exigiera que éste haya subido todos los escalones en que los obreros científicos de la filosofía se encuentran detenidos; quizá haber sido crítico escéptico, dogmático, historiador, y también poeta, compilador, viajero, adivinador de enigmas, moralista, vidente, *espíritu libre*. Su tarea consiste en *crear valores*. A ellos toca mandar e imponer la ley. Su investigación es creación;

su creación, legislación; su voluntad de verdad es... voluntad de poderío.

BM VI, 212 El filósofo siempre se ha encontrado en contradicción con su época; su tarea, ser la mala conciencia de su época. Ha de saber estar solo, apartado, vivir más allá del bien y del mal, ser dueño de sus virtudes y estar dotado de una voluntad exuberante.

AU i, 43 El pensador necesita imaginación, arrebató, abstracción, espiritualización, inventiva, presentimiento, inducción, dialéctica, deducción, crítica, agrupamiento de materiales, pensamiento impersonal, contemplación, síntesis, justicia y amor a todo lo que existe. Pero todos estos medios han sido considerados una vez, separadamente, en la historia de la vida contemplativa, como fin y como fin supremo; y han proporcionado a sus inventores esa beatitud que llena el alma humana cuando se ilumina por irradiación de un fin *supremo*.

GM III, 8 Estos filósofos conservan el espíritu lúcido, la danza, el vuelo en las ideas; un aire puro, ligero, claro, seco, como el que se respira en las alturas en donde toda la animalidad se hace espiritual [contra fatales dicotomías] Entienden por ideal ascético el ascetismo gozoso de un animal que ha sido divinizado. Son conocidas las tres palabras del ideal ascético: pobreza, humildad, castidad, que se dan en los grandes espíritus creativos, pero no, claro está, como si se tratara de *virtudes*, sino como condiciones para mayor fecundidad. En cuanto a la castidad, la fecundidad de estos espíritus se manifiesta de otra manera que por la prole. No hay odio a los sentidos, son más bien semejantes al atleta.

mp 3 Hay que ser capaz de admirar con violencia y penetrar con amor en el corazón de muchas cosas; de lo contrario, no se es apto para la filosofía. Pero hay que disponer también de una fuerza contraria: Ver bajo sí las cosas que más se admiran; y más próximas las que se desprecian.

mp 24 Las dos formas más nobles de hombre que he encontrado han sido el perfecto cristiano, y el perfecto artista romántico, que he encontrado muy por bajo del nivel cristiano.

BM VI, 205 Se han multiplicado las torres de Babel levantadas por las ciencias. Hoy el filósofo se deja *especializar*; alcanzará, un día, la altura necesaria para ver *hacia abajo*; pero llega ya demasiado tarde, pasada la juventud, o cuando su mirada ya caducó. Cuando se dice que alguien que lleva una vida *sabia*, o de *filósofo*, se quiere decir *prudente, retraído*. El verdadero filósofo vive de una manera *no filosófica, no sabia, no prudente*. Siente el peso y el deber de mil tentativas y tentaciones de la vida. Se arriesga, hace gran juego.

CONCLUSIÓN: HACIA DONDE

La misión dionisiaca es que nos transformemos en pueblo de superhombres. Nosotros no llegaremos a serlo, pero preparamos su llegada. Díónysos no desea que el ser humano se transforme en algo, sino en alguien, esto es, en el superhombre, en el hombre nuevo.

mp 67, para HH (fragmentos de otro prefacio)

Todavía no me había encontrado a mí mismo, pero felizmente estaba en camino de encontrarme. Era primavera; vagaba yo por el bosque; corté una caña, y no bien comencé a soplar, el dios se me apareció: “¿Qué haces? eres medio jesuita, medio música; jeres casi un alemán!”. Me asombré de las lisonjas, y me puse en guardia. “Hice lo posible por volverlos estúpidos, los hice eruditos, les infundí los sentimientos de un alma servil”. - Se pudiera creer que quieres hacer que el hombre perezca, le dije. - “Tal vez; pero de modo que algo buen se produzca para él”. - Y qué es ese algo, pregunté. - “¿Quién pues? deberías haber preguntado”. Así habló Zaratustra.

INTERPRETACION ALEGRE

En mi interpretación alegre, considero que Nietzsche ha llegado al fondo de lo que es la religión, en particular el cristianismo

auténtico. Dijimos que al inicio era la Voluntad de Poder, la realidad originaria y originante.

vp 1067 ¿Qué es para mí el mundo? Un prodigio de energía, sin principio ni fin, que no se hace ni más grande ni más pequeña, que no se consume, sino que se transforma; sin gastos ni pérdidas; como juegos de energía y ondas de energía; uno y múltiple; un mundo que tiene innumerables años de retorno, un flujo perpetuo de formas; que de lo más tranquilo, frío y rígido, pasa a lo que es más ardiente, salvaje, contradictorio; que del juego de las contradicciones torna al gusto de la armonía; y se bendice a sí mismo como un devenir que no conoce saciedad, ni tedio, ni cansancio. **Este mundo mío dionisiaco**, mundo misterioso de la doble voluptuosidad; **este mi más allá del bien y del mal**, ¿quieren ustedes un nombre para este mundo? ¿una solución para todos sus enigmas? ¿y una luz para ustedes, hombres fuertes desconocidos, *hombres de la media noche*? Este nombre es voluntad de poder, ¡y nada más!

La Voluntad de Poder se expresó, y se comunicó a sí misma con desmesura. Nietzsche se sitúa, a su modo, en la gran tradición clásica del porqué de la creación: *Bonum est diffusivum sui*. Es delicada la interpretación de lo que es la voluntad de poder. Frente a textos impresionantes que hay que leer de manera no fundamentalista, brilla un texto de Z III *Sed de dominio*: La voluntad de poder es la virtud que da. Esto es, la voluntad de poder no se puede interpretar como oquerer el poder, al estilo de los caciques a la mexicana y de todos los tiranos de la historia, pues ella es el poder, sino como la sobreabundancia que da, que se da a sí misma. *Altissimi donum Dei* [Don del Dios altísimo]. Dijimos que en el ser humano se manifestó como espíritu dionisiaco, el dios seductor. Viendo hacia arriba recordamos el *faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram* [Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza]; viendo al hombre en este estado de inocencia, es dotado en exuberancia, de esa voluntad de poder, que se expresa, en forma finita como un descomunal desenfreno de los instintos salvajes; salvajes en cuanto inocentes, en la fusión gozosa y exultante de todos en uno. Para la religión: El hombre tiene una misión: *Dominamini mundum*: Ser

señores del mundo, que quiere decir: primero, que yo y todos disfrutemos el mundo (el placer fue un invento divino); segundo, hacer al mundo más bello todavía, en juego creativo, para que yo, y todos, los disfrutemos más. La actitud es la de comunicar de la propia plenitud, el darse a sí mismo. El mensaje es positivo. Los preceptos negativos fueron dados sólo a causa de nuestra barbarie. Para Nietzsche: Hay una misión, a la que impele la voluntad de poder, dar. quien, lejos de dar, quiere el poder para sí, actúa no por sobreabundancia, sino por carencia y resentimiento; es una tarántula, un obsceno.

SA IV, 304 No me gustan las morales que prohíben, sino las que lanzan a hacer algo, y a pensar en ello desde la mañana hasta la tarde, y de la noche a la mañana; a no pensar en otra cosa sino en hacerlo bien.

Según Nietzsche, el hombre griego trabajó con los dones recibidos, y expresó lo dionisiaco en forma clara, nítida, bella, de individuos precisos apolíneos, en admirable serenidad. Tuvimos así el **paraíso**. Apolo vela por Dionysos. Dionysos presenta continuamente material para Apolo. Los griegos lograron este equilibrio entre las dos divinidades (actitudes del ser humano). En cambio los bárbaros carecieron de Apolo. Su mundo fue un **no paraíso**. Pero en el paraíso hubo una **caída**: La decadencia, pues Dionysos y Apolo fueron desechados, para entronizar, en su lugar, las ideas frías y el “tú debes” como originante. Puede ayudar una comparación entre el mundo de los derechos humanos, el de la moral y el de la religión. Los derechos humanos me dicen: “Tienes el derecho a llevar una vida digna”. La moral me dice: “Tienes obligación de llevar una vida digna”. Habla la religión: “No me importan ni derechos ni deberes; es bello que lleves una vida digna. La 1ª instancia me da derecho; la 2ª instancia me impone una obligación; la 3ª me seduce. ¡Dionysos es seductor! ¡Jesús es seductor!

La fruta prohibida no es prohibida por imponer un precepto negativo, sino que no es buena para el hombre. En Nietzsche, la fruta prohibida sería la decadencia. La caída es fuerte. Por ello sobrevive la **1ª transformación: el burro**. Sus secuelas, a manera de expulsión

del paraíso son: escepticismo, enfermedades, alcoholismo, criminalidad. Signos de la decadencia son el exagerado interés por estudios históricos, la pereza, el exceso de trabajo, síntomas todos de la abdicación del ideal creativo. Hay intentos en contra de la decadencia: Las terapias psicológicas y sociales son inútiles, pues no van al fondo del asunto. Cuán profunda sea la caída se percibe al llegar al alma y lógica de la decadencia: el nihilismo pasivo, detestado por Nietzsche. Para el nihilista la vida es tan pesada, que no vale nada, ni tiene sentido. Lo expresa su desdén por el cuerpo, que originariamente es también voluntad de poder.

Zaratustra sabe que vendrá **el gran Redentor**. Hay que preparar su venida. **2ª transformación: el león**. Como todos los profetas, es insolente.

GM pref, 8 Que nadie se jacte de conocer bien mi ZARATUSTRA si antes el lector no se ha sentido profundamente herido; y después, secretamente seducido.

(Nietzsche lo hace a sabiendas). No sólo insolente, es un destructor de valores aguados. Tal es el nihilismo activo, el de Nietzsche, Zaratustra, el precursor, el profeta, ve demasiado pequeños a los hombres más grandes. Y se pone a destrozarse *la verdad, la virtud, la santidad el arte ...* tantas cosas, de esas *grandes*. Incluso anuncia la muerte de Dios, el Dios *moral*. ¿Cuándo será la 3ª transformación? Parece que nuestra misión es preparar activamente la venida del superhombre. Nunca dice Nietzsche que éste vendrá por mera evolución biológica, ni caído del cielo. Nosotros no llegaremos, pero ¿nuestros hijos? *Serit arbores quæ altero sæculo prosint!* [Siempre árboles que aprovechen al futuro]. En todo caso Nietzsche nos incita a profundas transformaciones (Aunque sugiere que a los *mochos* los dejemos en paz). El devenir es inocente y santo para él. Y concuerda con la invitación bíblica a transformarnos *de claritate in claritatem* [de claridad en claridad], hasta hacer de nosotros un *hombre nuevo*. Es precioso el salto del estado de pecado al estado de gracia; pero eso es sólo el primer salto. Las transformaciones más bellas vienen después, y no hay lugar para ningún espíritu de pesadez. Por lo tanto, Nietzsche nos pide la alegría, la danza,

el juego, la risa. “Estén siempre alegres”, dice Pablo. Nietzsche quiere que veamos desde arriba (como un *viaje astral*). Pablo nos pide estar siempre en oración, esto es, ver las cosas desde arriba. Nietzsche tiene un amor apasionado por la vida, tanto que desearía su eterno retorno. Pablo dice que estemos *siempre en acción de gracias*, como se canta, “gracias a la vida que me ha dado tanto”. Podemos pensar, como ateos, en la vida; podemos pensar, como creyentes, en Dios. Nietzsche piensa en Diónysos y en la voluntad de poder. ¿Es enorme la diferencia? Un sabio griego decía, seis siglos antes de Cristo, que si un león tuviera inteligencia y manos para pintar, pintaría a Dios como león. ¿El hombre nuevo bíblico es lo mismo que el ultrahombre nietzscheano? Amar la vida tanto, que se desee su eterno retorno, y esto identificado con el *amor fati*. Los de entendimiento pesado acusan a Nietzsche de ser inconsecuente. Si ama el hado, el fato, y al mismo tiempo el azar y el juego de dados (!). Y si todo es *fatum*, esto es (¿?), necesidad, no somos libres, y entonces sobran sus provocaciones y ataques, y sus invitaciones seductoras. Damos acuse de recibo de esta dificultad. Sólo pediríamos a los objetantes que resolvieran el caso del cristiano, quien, afirmando su libertad, dice apasionadamente: *Fiat voluntas tua!* [hágase su voluntad]. Quizá todo sea cuestión de enamoramiento, cuestión de amor. En todo caso, queda vibrante la provocación nietzscheana, la dulzura de vivir, como mensaje de Año Nuevo: ¡mi mirada hace bellas todas las cosas! Hay preguntas indiscretas, como ésta: ¿espera Nietzsche un redentor?

GM 11, 24 Hará falta que llegue el hombre **redentor**, el del gran amor y del gran desprecio, espíritu creador cuyo impulso lo separe de todos los *más acá* y *más allá*, el hombre cuya soledad será desconocida por los pueblos como si fuera una huida ante la realidad, mientras que lo que este hombre hace es abismarse en la realidad, para traer un día, cuando vuelva a la redención de esta realidad, el rescate de la maldición que el ideal actual ha hecho pesar sobre ella; esa gran campanada de **mediodía** y del gran juicio, ese **liberador** de la voluntad que devolverá al mundo su fin, y al hombre su esperanza. Este anticristo y antinihilista, este vencedor de Dios y de la nada, *tendrá* que venir algún día...

O esta otra: ¿De quién es profeta Nietzsche?

EH Zaratustra ... somos portavoz de poderes superiores. Algo se nos revela, algo que nos conmueve y nos derriba; se oye, no se busca ...

Mi homenaje a Nietzsche, en el centenario de su muerte; termino, preguntando: El destructor, ateo y nihilista, ¿no dice un sí a la vida? ¿nosabe que ya viene una aurora nueva? ¿y que las olas del mar traen mañana nuevos juguetes? ¿No es un creador? ¿No vive ya la eternidad, más allá del bien y del mal? ¿No llamó superhombre al *hombre nuevo*? ¿No une a Diónysos y a Cristo? ¿Llegó a la locura por querer fundirlos en él? ¿No será canonizado un día? ¿O su cinismo es imperdonable?



Diálogo con el Público

1.- *El cristiano hágase su voluntad sugiere que se renuncia al libre albedrío; en cambio, la nietzscheana voluntad de poder señala el propio poder. ¿Cómo explicas este antagonismo?*

® Respondo con el ejemplo trivial de dos enamorados ante una decisión por tomar. El le dice a ella: “Amor, lo que tu quieras”. ¿Ya no tiene libre albedrío el novio? Sí, pero funde lo que quiere con lo que quiere la persona amada. Se identifican las dos voluntades. Como en muchas cosas todo es cuestión de amor.

2.- *Es demasiado provocado el considerar a Nietzsche representante del cristianismo. Para mí, el cristianismo fue platonismo para el pueblo. Además ¿qué se entiende con mayor precisión por el término cristianismo? Nietzsche rechaza el platonismo y dice que el cristianismo tiene una moral contra la naturaleza. José Gaos considera que el término religión, en el caso de Marx y de Nietzsche está ligado a una inautenticidad de la masa; en Kierkegaard está ligado a la autenticidad del individuo. ¿Intentas, respecto del cristianismo, asimilar a Nietzsche con Kierkegaard?*

® Si Nietzsche saliera de su tumba y viniera, diría, pienso, que el cristianismo es lo que has dicho, o sea, el cristianismo de ustedes, el que les enseñaron, el que se dejaron imponer. Y ¿cuál es ese? el cristianismo moral, el Dios moral. En un póstumo Dice: El Dios refutado es el dios moral, el que te impone, él que te obliga. La misma palabra religión viene de la palabra ligar: quedo ligado. Algunos leen: obligado, compelido, contra mi deseo. Antes dije que todo era cuestión de amor. Dios no compele, seduce. A Nietzsche le gustaba sentirse uno con las tormentas, y su vida fue tormentosa. Cité varios textos, y escojo uno al vuelo: “Si nos habla, ¿por qué no habla claro?”. También: Con Jesús le pasa lo que con Sócrates, que los siente demasiado cerca; casi tiene que luchar contra ellos. Para Nietzsche *es posible* vivir en cristianismo; y al único que lo vivió, lo crucificaron. Cristo es ante todo una vida, no una teoría. Nietzsche vislumbró una nueva aurora para el cristianismo cuando devolviera la inocencia a los sentidos, nada menos que encarnado (Nietzsche provocador como siempre), a lo dionisiaco en César Borja, por supuesto con el alma de Cristo. Nunca he dicho que Nietzsche fuera representante del cristianismo a la manera que un diputado representa mi distrito. Ni creo que ningún Papa, ni obispo lo aceptaría; pero dio en el blanco, según pienso; y lo digo con todo respeto por las otras opiniones.

3.- *¿Cómo se entiende el nihilismo en Nietzsche? Creo que simplemente lo maneja como un recurso para remover los valores.*

® Como dije, Nietzsche distingue dos tipos de nihilismo. Uno, pasivo, del cual abomina. Lo caracteriza en esta forma: la vida no vale nada. La vida no tiene sentido. Eso no es Nietzsche. Es un nihilismo de cansancio, de fatiga, de derrota. Representantes, Schopenhauer y el Budismo. El, en cambio se considera nihilista activo. ¿Cuál es el nihilista activo? Por lo pronto no es el punto de salida. El punto de salida es lo dionisiaco, que jugando crea mundos, pero al jugar y al crear, encuentra obstáculos; y entonces los reduce a la nada. Sugiero repasar los textos de Nietzsche alusivos.





LA COMPRENSIÓN ZAPATISTA DE LA GUERRA

*Dr. David Velasco Yañes, SJ***

Estamos a punto de completar tres semanas de la guerra de conquista del gobierno de George W. Bush contra el pueblo de Irak. tres semanas en las que hemos conocido los horrores de la guerra que victimiza a los de siempre, la población civil más desprotegida. Una guerra en la que de nueva cuenta se hacen ensayos con las armas más modernas y en la que volvemos a comprobar que las bombas inteligentes son lo suficientemente estúpidas como para caer sobre mercados y maternidades. Una guerra en la que, antes de que haya un claro vencedor, ya se desarrolla otra guerra por el control del botín, entre las principales potencias que se disputan el control del petróleo que no les pertenece, o se disputan los principales contratos para la reconstrucción de Irak. Una guerra en la que se muestra, una vez más, que para tener razón, se requiere del uso de la fuerza.

Entre los diferentes debates que se desarrollan en torno a esta brutal guerra de conquista, es importante destacar los términos de la guerra de medios de comu-

**Artículo redactado el 8 de abril de 2003*

*** Dr. en Educación por la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, en coordinación con el Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación, de Santiago de Chile.*

email: dvelasco@iteso.mx

nicación, la censura informativa impuesta a los medios de los Estados Unidos y la guerra psicológica, no sólo entre los diferentes bandos opuestos, sino especialmente la que desarrollan los gobiernos de la alianza guerrera – Estados Unidos, Gran Bretaña y España – contra sus propios pueblos, para intimidar, aterrorizar y, por ese medio, obtener su apoyo a la guerra de conquista. Por otra parte, cabe señalar que la acumulación de manifestaciones de protesta contra la guerra en todo el mundo, ha tenido una particular expresión en esos mismos países guerreros. Son las más numerosas, las más creativas, en medio de la fiesta y diversas representaciones teatrales que, para muchos analistas, hacen pensar en crisis políticas, particularmente en España e Inglaterra.

Sin embargo, en esta entrega queremos destacar algo todavía más peculiar. Se trata del punto de vista zapatista en torno a lo que ellos llaman *la cuarta guerra mundial*. Lo más increíble de esta opinión, es que fuera conocida de manera pública en noviembre de 1999, hace poco más de tres años. Releer aquél comunicado a la luz de los actuales acontecimientos, nos permite hacernos una opinión de lo que está de fondo en la actual guerra de conquista. Para comprender en profundidad la actual guerra de conquista del petróleo de Irak, el punto de vista del EZLN es una ayuda inmejorable. Puede tener sus limitaciones, observaciones fuera de lugar, incluso, a muchos podrá parecer exagerado, desde el momento mismo de hablar de una cuarta guerra mundial, cuando no hay acuerdo generalizado en que la tercera haya sido, precisamente, el período de la guerra fría. De cualquier manera, consideramos y valoramos esta opinión como una opinión sugerente, porque, una vez más, los zapatistas vuelven

1 **Chiapas: la guerra.** Entre el satélite y el microscopio, la mirada del otro. (Carta 5.1), publicado en el diario *LA JORNADA*, 27.11.99. Hay una segunda parte, publicada el mismo día, y se titula Chiapas: la guerra: II La máquina del etnocidio. Posteriormente, se publicaron las dos partes en un *Perfil de LA JORNADA*, 23.10.01, bajo el título La cuarta guerra mundial. Más recientemente, la *Revista Rebeldía No. 4 Febrero 2003* publica el texto completo con el título ¿Cuáles son las características fundamentales de la IV guerra mundial?, páginas 24-41.

a llamar la atención de lo que ellos consideran es una guerra contra la humanidad y, en especial, contra el que es diferente; ésta sería su tesis fundamental.

En esta entrega, simplemente presentamos *las características fundamentales de esta cuarta guerra mundial*, y hacemos la relación con la actual guerra de conquista del petróleo de Irak; en un siguiente apartado, presentamos la opinión que los zapatistas manifiestan en torno a lo que llaman *La torre de Babel* y, finalmente, su postura pública de adhesión al manifiesto “Trabajamos por la Paz y la Justicia”, con la clara sugerencia de distinguir entre los gobiernos y los pueblos.

Creemos que esta visión zapatista sobre la actual guerra de conquista del petróleo de Irak nos permite su comprensión crítica y también la comprensión de la guerra de Chiapas, una guerra que no es ajena a aquélla, pues no sólo comparten la disputa por el control del petróleo, sino algo todavía más grave, la realidad de los diferentes que son los indios, como son diferentes los kurdos, los irakíes y el conjunto del mundo musulmán.

I. Características de la cuarta guerra mundial

El contexto inmediato de esta descripción, es una plática que tuviera el subcomandante insurgente Marcos con la Comisión Civil Internacional de Observación de los Derechos Humanos (CCIODH) en La Realidad, Chiapas, el 20 de noviembre de 1999. ¿Por qué continúa la guerra en Chiapas? Esta es la pregunta inicial de la conversación de Marcos con representantes de la CCIODH. Más de tres años después, y en el contexto de la actual guerra de conquista del petróleo de Irak -y quizá del petróleo de Chiapas y otras muchas de sus riquezas- la pregunta tiene mayor relevancia. Responde el propio Marcos señalando que el hecho de que la guerra continúe tiene sus razones y desde aquí explica las principales características de la cuarta guerra mundial.

En primer lugar, las guerras mundiales tienen algunas constantes, como la conquista de territorios y su reorganización, la

destrucción del enemigo y la administración de la conquista; pero también tienen algunas variables, como el hecho de que durante la tercera guerra mundial – o mejor conocida como guerra fría – no hubo enfrentamientos directos entre las dos superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética, sino que más bien peleaban a partir de otros países, competían entre ellos en la carrera armamentista, hasta llegar a la derrota y destrucción de la URSS, que es cuando inicia lo que los zapatistas llaman la cuarta guerra mundial.

A partir de ahí aparece la necesidad de concebir al mundo como un gran territorio conquistado con un enemigo definido. Pero, como señala Marcos en ese comunicado, el problema para administrar esa conquista se resuelve con la informática: “Es necesario administrar este nuevo mundo y por lo tanto globalizarlo. Entonces se acude a la informática que, en el desarrollo de la humanidad, es tan importante como la invención de la máquina de vapor. La informática permite estar simultáneamente en cualquier lado; ya no hay más fronteras, limitaciones temporales o geográficas. Gracias a la informática empieza el proceso de globalización. Se erosionan las separaciones, las diferencias, los Estados nacionales y el mundo se convierte en lo que también se llama, con verosimilitud, la aldea global. Todo el mundo como una aldea con muchas casitas.”

Las constantes de las guerras -conquista de territorios, enemigos destruidos y administración de la conquista- tienen características propias y diferentes en esta cuarta guerra mundial. Aquí es donde colocamos una de las características fundamentales del pensamiento zapatista y que ha sido una de sus constantes en favor de la humanidad y en contra del neoliberalismo. Por ello afirman:

“La concepción teórica que da fundamento a la globalización es lo que nosotros llamamos ‘neoliberalismo’, una nueva religión que va a permitir que el proceso se lleve a cabo. Con esta Cuarta Guerra Mundial, otra vez se conquistan territorios, se destruyen enemigos y se administra la conquista de estos territorios... El

problema es qué territorios se conquistan y reorganizan y quién es el enemigo. Puesto que el enemigo anterior ha desaparecido, nosotros decimos que ahora el enemigo es la humanidad. La Cuarta Guerra Mundial está destruyendo a la humanidad en la medida en que la globalización es una universalización del mercado, y todo lo humano que se oponga a la lógica del mercado es un enemigo y debe ser destruido. En este sentido todos somos el enemigo a vencer: indígenas, no indígenas, observadores de los derechos humanos, maestros, intelectuales, artistas. Cualquiera que se crea libre y no lo está”.

Uno de los aspectos que mayor indignación causan en torno a la actual guerra de conquista en Irak, es que aun cuando no se cante todavía la victoria, ya se hacen debates en torno al reparto del botín y la manera de armar el nuevo grupo gobernante. Lo que es peor, la pelea mayor está en los contratos para la reconstrucción. Y es que otra de las características de la cuarta guerra mundial es, precisamente la destrucción: “Se destruyen los territorios y se despueblan. A la hora que se hace la guerra, se tiene que destruir el territorio, convertirlo en desierto. No por afán destructivo, sino para reconstruir y reordenar. ¿Cuáles son los principales problemas que enfrenta este mundo unipolar para globalizarse? Los Estados nacionales, las resistencias, las culturas, las formas de relación de cada nación, lo que las hace diferentes. ¿Cómo es posible que la aldea sea global y que todo el mundo sea igual si hay tantas diferencias? Cuando decimos que es necesario destruir los Estados nacionales y desertificarlos no quiere decir acabar con la gente, sino con las formas de ser de la gente. Después de destruir hay que reconstruir. Reconstruir los territorios y darles otro lugar. El lugar que determinen las leyes del mercado; he aquí lo que está marcando la globalización.”

No basta la destrucción física. Para ello ya hay bastantes compañías constructoras que han ganado los más jugosos contratos para la reconstrucción. La destrucción más difícil es la simbólica, es decir, todo aquello que tiene que ver con lo que hace que un Estado sea “nacional”: “la lengua, la cultura, la economía, su quehacer político y su tejido social. Si no sirven

más las lenguas nacionales, hay que destruirlas y hay que promover una nueva lengua. Contra lo que se pueda pensar, ésta no es el inglés, sino la informática. Hay que homologar todas las lenguas, traducirlas al idioma informático, incluso el inglés. Todos los aspectos culturales que hacen que un francés sea francés, un italiano sea italiano, un danés, danés, un mexicano, mexicano, deben ser destruidos porque son barreras que impiden acceder al mercado globalizado.” ¿De qué se trata en esta cuarta guerra mundial? Homogenizar y hegemonizar. “Se trata de homogeneizar, de volver a todos iguales y de hegemonizar una propuesta de vida. Es la vida global. Su mayor diversión debe ser la informática, su trabajo debe ser la informática, su valor como ser humano debe ser el número de tarjetas de crédito, su capacidad de compra, su capacidad productiva.”

Una de las grandes paradojas de esta cuarta guerra mundial es que, al mismo tiempo que impulsa la globalización de las leyes del mercado, genera fragmentaciones tales que hace reaparecer las diferencias y la multiplicación de las diferencias. “... sucede que esta Cuarta Guerra Mundial también produce un efecto contrario que llamamos ‘fragmentación’. De manera paradójica el mundo no se está haciendo uno sino que se está partiendo en muchos pedazos. Aunque se supone que el ciudadano se está haciendo igual, brotan los diferentes en tanto que diferentes: los homosexuales y lesbianas, los jóvenes, los migrantes.” Y entre unos y otros, aparecen marcadas diferencias en búsqueda de identidades propias en las que se logre un reconocimiento que no se tiene de otra manera. Así es como se logra un efecto contrario al pretendido, “... en lugar de que se globalice, el mundo se fragmenta y en lugar de que este mecanismo hegemonice y homogenice, van apareciendo cada vez más los diferentes.”

Las resistencias las podemos observar en diferentes partes del mundo, no sólo entre los que luchan por la paz, sino entre los que han percibido que se pretende destruir las culturas, en particular en Europa la vieja, donde podemos encontrar añejas y muy queridas tradiciones. Por eso los zapatistas afirman que el enemigo de la cuarta guerra mundial es la humanidad. “Es el fin

de los Estados nacionales. Y no sólo: es el fin de los seres humanos que los conforman. Lo que importa es la ley del mercado y la ley del mercado marca que: tanto produces, tanto vales, tanto compras, tanto vales. La dignidad, la resistencia, la solidaridad estorban. Todo lo que impide que un ser humano se convierta en una máquina de producir y comprar es un enemigo y hay que destruirlo. Por esto, nosotros decimos que esta Cuarta Guerra Mundial tiene como enemigo al género humano. No lo destruye físicamente pero sí lo destruye en cuanto ser humano.” Si la globalización fragmenta, los intentos de hegemonización y homogenización, generan resistencias, en particular, resistencias culturales. “De manera paradójica, al destruirse los Estados nacionales, la dignidad, la resistencia y la solidaridad se construyen de nuevo. No hay lazos más fuertes, más sólidos, que los que existen entre los grupos diferentes: entre los homosexuales, entre las lesbianas, entre los jóvenes, entre los migrantes. Entonces, esta guerra pasa también por el ataque a los diferentes.”

Aquí entramos directamente a otra manera de comprender la guerra: no es sólo militar. Tiene un carácter simbólico que se expresa en las transformaciones culturales y los intentos de imposición de estilos de vida a través de los medios de comunicación. No han sido pocos los analistas que miran los actuales acontecimientos en Irak a la luz de la guerra de Vietnam. No sólo para distinguir el tipo de armamento utilizado, ni sólo para señalar las estrategias de eliminación de la población civil. Al concepto equívoco de ‘guerra preventiva’ que se ha venido utilizando, antes se hablaba de guerra total. Se utiliza el poder de los medios de comunicación, pero también de otras medidas económicas y políticas y, en particular, las diplomáticas, cosa que ahora les falló a los gobiernos de los países guerreristas, al pasar por encima de los acuerdos del Consejo de Seguridad de la ONU. Desde la experiencia de la guerra de Vietnam, se vio la importancia de atacar al enemigo “... con medidas económicas, con medidas políticas y con la diplomacia, que es el juego de las Naciones Unidas y de las organizaciones internacionales. Unos países hacían maniobras para obtener condenas o censuras contra otros, lo que se llamaba ‘guerra diplomática’.”

En la cuarta guerra mundial, de la que la actual guerra de conquista del petróleo de Irak forma parte, se tiene que llevar al extremo la teoría de la guerra total, “no es sólo una guerra en todos los frentes, es una guerra que puede estar en cualquier lado, una guerra totalizadora en donde el mundo entero está en juego. ‘Guerra total’ quiere decir ahora: en cualquier momento, en cualquier lugar, bajo cualquier circunstancia.”

Las guerras de la cuarta guerra mundial, desde Kosovo hasta la anterior Guerra del Golfo, han dado importantes lecciones que ahora se ponen en práctica. Primero, se desarrolla una guerra de “despliegue rápido”, que consiste en una gran acumulación de fuerza militar en un punto determinado y en cuestión de horas o de días; pero, como en Kosovo, aparecen los observadores internacionales de derechos humanos y es causa de diversas protestas ciudadanas, tanto locales como en diversas partes del mundo. Entonces se implementa la “estrategia de proyección de fuerza”, una variación de la estrategia anterior, pero como tiene las mismas consecuencias, se aplican ahora lo que los zapatistas llaman “cálculos de tipo mercantil”, en los que la imagen publicitaria, más que el cálculo de bajas o de destrucción, tengan la prioridad.

Después del 11 de septiembre es muy claro lo que ocurre en Afganistán, tal como lo señalara el Subcomandante Insurgente Marcos dos años atrás: “Así la guerra de proyección fue abandonada y pasaron a un modelo de guerra con soldados locales, más apoyo internacional, más una instancia supranacional. Ya no se trata sólo de enviar soldados, sino de pelear también por medio de los soldados que están ahí, apoyarlos según la base del conflicto y no usar el modelo de una nación que declara la guerra, sino una instancia supranacional como la ONU o la OTAN. Los que hacen el trabajo sucio son los soldados locales y los que salen en las noticias son los estadounidenses y el apoyo internacional. Este es el modelo. Protestar ya no funciona: no es una guerra del gobierno estadounidense; es una guerra de la OTAN y además la OTAN sólo está haciendo el favor de ayudar a la ONU.”

De la guerra en Kosovo también se rescata el indignante concepto de *guerra humanitaria*, porque el gran dilema que se presentó en la antigua Yugoslavia es cómo detener una guerra de purificación étnica y desmembramiento de la unidad construída por encima de las diferencias culturales, de serbios y croatas, de musulmanes y cristianos. Pero la gran lección que de ahí se deriva es la reestructuración de los ejércitos locales. “En todo el mundo, la reestructuración de los ejércitos es para que puedan enfrentar un conflicto local con apoyo internacional bajo una cobertura supranacional y bajo el disfraz de la guerra humanitaria. De lo que se trata ahora es de salvar a la población de un genocidio, matándola. Y es lo que ocurrió en Kosovo. Milósevich hizo una guerra contra la humanidad: “si nos enfrentamos a Milósevich estamos defendiendo a la humanidad”. Es el argumento que usaron los generales de la OTAN y que trajo tantos problemas a la izquierda europea: oponerse a los bombardeos de la OTAN implicaba apoyar a Milósevich, entonces mejor apoyaron los bombardeos de la OTAN. Y a Milósevich, ustedes lo saben, lo armó Estados Unidos.” Como a Sadam Hussein, sólo que ahora Bush se encarga de mantener en el olvido esta gran verdad; el gobierno de los Estados Unidos pelea en los dos últimos años contra ‘enemigos’ que él se encargó de armar en otro tiempo. Osama Bin Laden y Sadam Hussein son criaturas de los gobiernos de los Estados Unidos.

Un problema concreto que la cuarta guerra mundial plantea es también efecto de la globalización, pues produce simultaneidad: “Y ese es el problema: en este mundo globalizado, cualquier cosa que pase en cualquier lugar afecta al nuevo orden internacional. El mundo ya no es el mundo, es una aldea y todo está cerquita. Por tanto, los grandes policías del mundo -y en particular Estados Unidos- tienen el derecho de intervenir en cualquier lado, a cualquier hora, bajo cualquier circunstancia... Ellos pueden concebir cualquier cosa como una amenaza a su seguridad interna; perfectamente pueden decidir que el alzamiento indígena en Chiapas amenaza la seguridad interna de Norteamérica; o los tamiles en Sri Lanka o lo que ustedes quieran. Cualquier movimiento -y no necesariamente armado- en

cualquier lado puede ser considerado una amenaza a la seguridad interna.” En esta realidad concreta se basa el discurso fundamentalista de Bush: el ‘mundo libre’ (de las grandes transnacionales) está en peligro, por eso van a ‘liberar’ al pueblo de Irak, enorme confusión, pues la resistencia que los soldados de la ‘coalición’ han encontrado, no era precisamente lo que esperaban, ni lo que les habían platicado.

Esta simultaneidad que crea la globalización hace que las viejas teorías militares de la tercera guerra mundial ya no sirvan y sea necesario reemplazarlas por otras. En el planteamiento zapatista hay dos observaciones que son clave. Por ejemplo, se hablaba del ‘teatro de operaciones’, en las guerras mundiales anteriores, Europa fue el teatro de operaciones. Actualmente ya no se sabe dónde puedan ocurrir, se desarrollan en el Medio Oriente, pero puede ocurrir en cualquier parte, máxime después del 11 de septiembre (que Marcos no conocía al redactar el comunicado que comentamos); ahora se requiere de lo que los nuevos teóricos militares llaman “versatilidad”: “Tengo que estar listo para hacer cualquier cosa en cualquier momento. Un esquema ya no es suficiente: ahora necesito muchos esquemas, no sólo para construir una respuesta a determinados hechos, sino para construir muchas respuestas militares a determinados hechos’. Es donde interviene la informática. Este cambio hace que se pase de lo sistemático, de lo cuadrado, de lo rígido, a lo versátil, a lo que puede cambiar de un momento a otro. Y eso va a definir toda la nueva doctrina militar de los ejércitos, de los cuerpos militares y de los soldados. Este sería un elemento de la Cuarta Guerra Mundial.” A la ‘versatilidad’ le acompaña el ‘alargamiento’ o la ‘extensión’, como ocurre en la actual guerra de Chiapas: “ya no sólo se trata de conquistar un territorio, de contener al enemigo, ahora se trata de prolongar el conflicto a lo que ellos llaman “actos de no-guerra”. En el caso de Chiapas, esto tiene que ver con quitar y poner gobernadores y presidentes municipales, con los derechos humanos, con los medios de comunicación, etcétera.”

La guerra contra Irak está mostrando otras guerras. Es parte de lo que Marcos viene caracterizando como cuarta guerra mundial e incluye una *intensificación de la conquista del territorio*. Así lo explica: “Esto quiere decir que no sólo es necesario preocuparse del EZLN y de su fuerza militar, sino también de la Iglesia, de las organizaciones no gubernamentales, de los observadores internacionales, de la prensa, de los civiles, etcétera. Ya no hay civiles y neutrales. Todo el mundo es parte del conflicto. Todo lo que hay en ese teatro de operaciones es parte del conflicto, es el enemigo según su concepción.”

Las lecciones de Kosovo suponen la necesaria reestructuración de los ejércitos nacionales, como señalábamos anteriormente. Los zapatistas señalan dos casos concretos en América Latina: Colombia y Chiapas. Con el pretexto del narcotráfico, en Colombia se ensaya una peculiar forma de intervención y se impulsa un sistema de defensa hemisférico. En el caso de Chiapas, Marcos se pregunta ¿por qué no se acabó la guerra cuando se debía de haber acabado? “La respuesta es que el objetivo a destruir no era el EZLN. Ni siquiera llegamos a la categoría de enemigos. Nada más nosotros somos un estorbo, una molestia, un mosquito que está ahí nomás dando lata. Lo que se trata de destruir son los pueblos indios. Este es el objetivo, el enemigo que hay que destruir; y los demás que estén a favor de ellos son los estorbos pero no les importan.” No se trata de una eliminación física, aunque en la realidad puedan ocurrir casos tan escandalosos como el de Acteal; de lo que se trata es de una eliminación simbólica, es decir, de que los indios dejen de ser indios.

Irak y Chiapas tienen algo en común: el petróleo, más abundante en el primero. Lo que denuncian los zapatistas, además del intento de conquista, es algo más grave, porque denuncian el intento de exterminio. “A parte de estar lleno de petróleo y uranio el problema es que está lleno de indígenas. Y los indígenas, además de no hablar el español, no quieren tarjetas de crédito, no producen, se dedican a sembrar maíz, frijol, chile, café y se les ocurre bailar con marimba sin usar el computer. No son consumidores ni son productores. Sobran. Y todo el que

sobra es eliminable. Por eso hacen todo lo posible para que dejen de ser indígenas. Pero no se quieren ir y no quieren dejar de ser indígenas. Es más: su lucha no es por tomar el poder. Su lucha es porque los reconozcan como pueblos indios, que reconozcan que tienen el derecho a existir, sin convertirse en otros.”

Por esa razón no se firma la paz en Chiapas, como pudo haber ocurrido desde la primera firma de los Acuerdos de San Andrés en febrero de 1996. No interesa esa paz a los grandes inversionistas y a los petroleros de Texas que ahora se frotan las manos con los negocios de la reconstrucción y el control del petróleo de Irak. Por eso los zapatistas afirman: “El EZLN apoya los pueblos indios y en esta medida también es un enemigo, pero no el principal. No bastaría arreglarse con el EZLN, y peor si arreglarse con el EZLN significa renunciar a este territorio, porque eso significaría la paz en Chiapas: significaría renunciar a la conquista de un territorio rico en petróleo, en maderas preciosas y uranio. Por esto no lo hicieron y no lo van a hacer.”

Una de las afirmaciones de los zapatistas que pudieran parecer más paradójicas, es la que se refiere a la destrucción del ejército federal en su estructura actual. Si analizamos en detalle la afirmación y su contexto, encontramos que no resulta tan paradójica, sino que, por el contrario, es muy explicable la necesaria destrucción de un ejército como el actual, porque es un estorbo para los planes transnacionales en el contexto de la cuarta guerra mundial. Veamos en detalle. Las lecciones de Kosovo nos señalaban la necesidad de la reestructuración de los ejércitos locales. El actual ejército federal, en el discurso zapatista, contiene las siguientes características que, en conjunto, representan un gran estorbo:

- ▶ Se trata de un ejército de ocupación y, como tal, está en un lugar que le es ajeno y que propicia un conjunto de acciones de corrupción e impunidad;
- ▶ El ejército federal está metido en una red para secuestrar y vender a niños indígenas;

- ▶ El ejército federal se ha encargado de restablecer la siembra, el tráfico y el consumo de enervantes;
- ▶ El ejército federal ha favorecido la trata de blancas;
- ▶ El ejército federal ha impulsado la venta de alcohol, cuando los zapatistas lo habían prohibido;
- ▶ En el ejército federal se han registrado diversas deserciones y los generales al mando no los han reportado para seguir cobrando como si el soldado estuviera ahí;
- ▶ La policía militar. En opinión de los zapatistas, llama la atención la presencia de la policía militar, dado que es un cuerpo de seguridad interna.
- ▶ Las estrategias: Los zapatistas hablan de dos tipos de estrategias, el golpe quirúrgico y el golpe total. El cerco militar se realiza en torno a los *Aguascalientes*, donde residen los Grupos Aerotransportados de Fuerzas Especiales, GAFE, y están ahí porque suponen que por ahí puede aparecer la Comandancia zapatista. Dado que los zapatistas no son el enemigo principal, entonces se implementa la estrategia de golpe total: “Una primera parte del dispositivo militar va a funcionar como tapón para sellar la zona. Nadie va a poder entrar ni salir, ni observadores internacionales, ni prensa, ni sociedad civil, ni nada. Después viene el golpe interno. Entonces, primero se cierra la zona, con tantos militares, tal profusión de retenes.”
- ▶ El ejército federal tiene todavía la doctrina anterior, la de la seguridad nacional y el nacionalismo. Por eso, los zapatistas consideran que “el resultado de la guerra, aparte de la destrucción de los pueblos indios, es el desprestigio total del ejército federal para obligarlo a una reestructuración. Los militares no lo saben -y si lo saben son cómplices- pero lo que se está jugando en esta guerra es su desaparición, la manera como están estructurados ahora. Va a ser tal el desprestigio de esta guerra, que va a tener que redefinirse este ejército que operó estas cosas y entonces sí podrá nacer el nuevo ejército que necesitan el neoliberalismo y la globalización.”
- ▶ Finalmente, dicen los zapatistas, “el ejército federal mexicano está trabajando en Chiapas para su propia destrucción, porque esta conciencia nacionalista que tiene no cuaja con este mapa.”

Esta reestructuración del ejército federal, a raíz de la guerra de Chiapas, es la que se ha puesto en marcha, con la presencia y asesoría de militares de los Estados Unidos y de Israel, según se denunciara a finales de diciembre pasado.

El problema de fondo, en esta versión de la cuarta guerra mundial, es la violación de los derechos humanos colectivos. No entramos en el debate en este momento, dado que lo que se reconoce y se defiende, son derechos humanos individuales. Para los zapatistas los primeros son los más relevantes y los que hay que defender. De hecho, en su denuncia señalan un nuevo modelo de violación de derechos humanos. Así es como se desprende la tesis central que caracteriza la cuarta guerra mundial: “A partir de este rincón del mundo, *las guerras del siglo XXI van a ser en contra de los que quieran ser diferentes* ². Frente a los que se resisten a desaparecer como diferentes, cada vez más se va atentar contra sus derechos colectivos, cuidando el respeto de los derechos humanos individuales. El gobierno mexicano tiene como máxima aspiración librarse de un grupo de observadores, que no puedan probar que se tortura gente o se le golpea. Pero es evidente que quiere destruir a estos pueblos indígenas como pueblos y nadie le puede reclamar porque ni existe este derecho.” De hecho, en la conversación del Subcomandante Marcos con los observadores de la CCIODH, es la petición expresa que les hace: “El llamado que les queremos hacer nosotros, cuando hablen con los que van a hablar, de regreso, sea en sus países o cuando se entrevisten con los medios de comunicación o con los funcionarios de las Naciones Unidas, es que hagan hincapié en esto que les estoy señalando. Lo que se está conformando en esos testimonios que van juntando, es una gran violación al derecho humano colectivo de los pueblos indígenas mayas, a su existencia como tales.”

Durante la conversación con los observadores de la CCIODH, el Subcomandante Marcos tiene un calendario hecho en el Estado español en sus manos, y señala que el mes de noviembre tiene dos

imágenes: la imagen del rostro de Emiliano Zapata y la imagen de una niña indígena, con la cara parcialmente oculta por un paliacate rojo. Claramente son dos símbolos de la visión zapatista de la política y de la esperanza. De Zapata rescatan su actitud de no luchar por el poder, ni siquiera por ver quién detenta el poder, sino la relación entre gobernantes y gobernados, para mandar obedeciendo. De la niña indígena, Marcos comenta a los observadores: “La imagen de la niña es un acercamiento de otra imagen que está al principio: un grupo de mujeres indígenas que están gritando con el puño izquierdo arriba. Detrás de la niña, hay muchas mujeres que no son jóvenes; tampoco son ancianas pero pasa que las mujeres se acaban muy rápido en las comunidades indígenas. La foto representa el mañana. Nosotros no concebimos que el mundo va a ser ya diferente para esta niña; concebimos que también a ella le va a tocar luchar y los zapatistas somos un puente, somos la correa de transmisión de una herencia al otro heredero que es el que le va a seguir. Cuánta rebeldía hay en esta niña indígena. Se está rebelando como indígena, como mujer, como niña, como ser humano y como trabajadora. En esta imagen se sintetizan todas las contradicciones; todos los otros y diferentes están resueltos aquí. Esta niña nos está diciendo que aprendió a luchar y que detrás de ella están los que le enseñaron, los adultos. Las mujeres que se ven [las indica] aunque serían jóvenes en el medio urbano, ya son grandes por el trabajo y lo que sufren en las comunidades indígenas. Estas mujeres ya son ancianas, personas de edad o de juicio, como le dicen aquí. Ellas son el puente -las que están atrás de esta niña- para que ella siga luchando. ***No para que el mundo cambie, sino para que siga habiendo gente que luche porque cambie.***”

Como en la gran mayoría de los comunicados zapatistas, aparece la utopía, entre una manera de hacer política – reflejada en el rostro de Emiliano Zapata – y la esperanza – el rostro semioculto de una niña indígena; pero entre Zapata y la niña, se colocan los zapatistas: “Entre Zapata y la niña estamos nosotros, y a lo que nos dedicamos es a cuestionarlo todo, incluso a nosotros mismos. A cuestionar nuestros pasos, por qué armados, por qué la lucha armada, por qué todo lo que ustedes han visto

aquí y no otra cosa. También esto es parte de nuestro cuestionamiento, porque tenemos que reafirmarlo con ustedes y reconocerlo: nosotros somos un ejército y un ejército es lo más absurdo que hay porque es recurrir a la fuerza de un arma para tener razón, y un ser humano que tiene que recurrir a un arma para tener razón, no es un ser humano. Nosotros no queremos que el futuro sea el que tenemos ahora.”

La utopía zapatista no cae del cielo, sino de una manera radical de estar en la realidad, la viva conciencia de que “... este mundo actual no lo queremos. No lo queremos y no lo merecemos y no nos importan cuantas mentiras digan respecto a nosotros, ni cuantos soldados nos ataquen, ni cuantas bombas nos quieran echar encima; no vamos a dejar que el mundo siga así. Todo lo que vayamos a hacer para hacer que el mundo cambie, ni siquiera nos preocupa si lo vamos a lograr, ni siquiera pensamos que pueda ser posible o no, estamos seguros que lo vamos a hacer.”

II. La torre de Babel

Una de las líneas de interpretación del discurso y la práctica de los zapatistas es, sin lugar a dudas, la crítica del neoliberalismo, la unificación del campo de producción económica a nivel mundial. Contra el neoliberalismo y por la humanidad, esa fue la consigna con la que se convocó al primer encuentro intercontinental, allá en el verano de 1996. Con ocasión de una expresión más de la cuarta guerra mundial, el Subcomandante Marcos escribe *La otra geografía*, en donde compara el proyecto del neoliberalismo con la narración yahvista de la torre de Babel, cuando los hombres pretendieron construir una torre tan alta que llegara al cielo y Dios castiga su ambición creando la diferencia, al grado de que los hombres no logran entenderse entre sí porque hablan diferentes lenguas. Para Marcos, “el proyecto de mundo del neoliberalismo zno es más que una reedición de la torre de Babel.”³ Pero al revés, veamos algunas características:

3 Subcomandante Marcos, *Otra geografía*, publicado primeramente en el diario LA JORNADA, 03.04.03, donde se anuncia su publicación en la Revista REBELDÍA No. 5, de fecha marzo de 2003.

► El neoliberalismo intenta la misma edificación, pero no para alcanzar un cielo improbable, sino para librarse de una buena vez de la diversidad, a la que considera una maldición, y para asegurar al poder el nunca de dejar de serlo.

► La igualdad que destruye a la heterogeneidad es igualdad con un modelo. “Seamos iguales a esto”, nos dice la nueva religión del dinero.

► El nuevo dios del dinero repite la maldición primigenia pero a la inversa: sea condenado el diferente, el otro.

► En la nueva torre de Babel la tarea común es la pleitesía al que manda. Y quien manda lo hace sólo porque suple la falta de razón con exceso de fuerza. El mandato es que todos los colores se maquillen y muestren el deslucido color del dinero, o que vistan su policromía sólo en la oscuridad de la vergüenza. El maquillaje o el clóset. Lo mismo para homosexuales, lesbianas, migrantes, musulmanes, indígenas, gente “de color”, hombres, mujeres, jóvenes, ancianos, inadaptados y todos los nombres que toman los otros en cualquier parte del mundo.

► Si en la torre de Babel de la prehistoria la unanimidad era posible por la palabra común (el mismo idioma), en la historia neoliberal el consenso se obtiene con los argumentos de la fuerza, las amenazas, las arbitrariedades, la guerra.

► Pero hay diferentes que se niegan a dejar de serlo. Para quienes viven en la torre y no están en la cúspide, existen formas de enfrentar a esos “inadaptados”: la condena o la indiferencia, el cinismo o la hipocresía. En las leyes de la torre neoliberal la posibilidad de reconocer la diferencia está penada. El único camino permitido es la sumisión de esa diferencia.

► En la época moderna el Estado nacional es un castillo de naipes frente al viento neoliberal.

► En la nueva torre, la arquitectura es la guerra al diferente, las piedras son nuestros huesos y la argamasa es nuestra sangre. El gran asesino se esconde detrás del gran arquitecto (que si no se aut nombra “Dios” es porque no quiere pecar de falsa modestia).

Para los zapatistas, la cuarta guerra mundial modifica la geografía, pero también las palabras, la geografía de las palabras. “Así, el error es doctrina política y el acierto es herejía. El diferente es ahora el contrario, el otro es el enemigo. La democracia es la unanimidad en la obediencia. La libertad es sólo la libertad para elegir la forma de esconder nuestra diferencia. La paz es el sometimiento pasivo. Y la guerra es ahora un método pedagógico para enseñar geografía.”

Una de las metáforas más utilizadas por Marcos en sus diferentes comunicados, es el espejo; en el reciente comunicado, *Otra geografía*, utiliza la comparación con el ‘largavistas’, el del poder es un espejo y su horizonte es siempre el mismo; en cambio, el largavistas del rebelde es un caleidoscopio. “Porque el largavistas del rebelde ni siquiera sirve para ver unos pasos adelante. No es más que un calidoscopio donde las figuras y los colores, cómplices unas y otros con la luz, no son herramientas de profeta, sino una intuición: el mundo, la historia, la vida, tendrán formas y modos que no conocemos aún, pero deseamos. Con su calidoscopio, el rebelde ve más lejos que el poderoso con su largavista digital: ve el mañana.”

De ahí que los zapatistas entiendan que la guerra contra Irak, no es contra Irak, o no sólo contra Irak: “Es contra todo intento, presente o futuro, de desobedecer. Es una guerra contra la rebeldía, es decir, contra la humanidad. Es una guerra mundial en sus efectos y, sobre todo, en el NO que provocan.” De ahí que en el comunicado el subcomandante Marcos señale que el eje tragicómico Bush-Blair-Aznar tuvieron ya su primer fracaso al intentar convencernos de que Irak está en Medio Oriente. “Como lo dice cualquier libro de geografía que se respete, Irak está en Europa, en la Unión Americana, en Oceanía, en América Latina, en las montañas del sureste mexicano, y en ese “No” mundial y rebelde que pinta un nuevo mapa donde la dignidad y la vergüenza son casa y bandera... Las movilizaciones en todo el planeta comprueban, entre otras cosas, que esta es una guerra contra la humanidad.”

En el comunicado del subcomandante Marcos, destaca a los jóvenes como aquellos que mejor comprenden esta realidad de un Irak en todas partes, como en el fondo es la realidad de la cuarta guerra mundial. “Si alguien ha entendido bien que Irak está hoy en cualquier parte del planeta son los jóvenes. Cuando otros miran un mapa y se consuelan midiendo los miles de kilómetros que separan Bagdad de los lugares propios, los jóvenes han comprendido que esas bombas (las explosivas y las de desinformación) no sólo quieren destruir territorio iraquí, sino el derecho a ser diferente... Y cuando un joven pinta un ‘No’ en un cartel, en un *graffitti*, en un cuaderno, en una voz, no sólo está diciendo ‘No a la guerra en Irak’, también está diciendo ‘No a la nueva torre de Babel’, ‘No a la homogeneidad’, ‘No a la hegemonía’. Porque los jóvenes rebeldes usan el ‘No’ como pincel, y con él en la mano y en la mirada pintan y adivinan otra geografía.”

Como no puede faltar la utopía en los comunicados zapatistas, el subcomandante Marcos termina apostando en favor de la diversidad y el respeto al diferente:

“Los rebeldes caminan la noche de la historia, sí, pero para llegar al mañana. La sombras no los inhiben para hacer algo ahora y en el aquí de su geografía.

“Los rebeldes no tratan de enmendar la plana o rescribir la historia para que cambien las palabras y la repartición de la geografía, simplemente buscan un mapa nuevo donde haya espacio para todas las palabras.

“Un mapa donde la diferencia entre las formas de decir “vida” no esté en la boca de quien las dice, sino en la totalidad con las que se pronuncian.

“Porque la música no se compone de una sola nota, sino de muchas, y el baile no es sólo un paso repetido hasta el hastío.

“Así, la paz no será sino un concierto abierto de palabras y muchas miradas en otra geografía...”

III. El manifiesto por la paz y la justicia

A los pocos días de iniciada la guerra de conquista del petróleo de Irak, circuló en Internet un manifiesto por la paz y la justicia que los zapatistas le han llamado “declaración ‘Trabajamos por la paz y la justicia’”. Lo interesante es que se suman a ella -antes, ya lo habían hecho más de 40 mil personas de todo el mundo- e invitan a la sociedad civil nacional e internacional a sumar sus esfuerzos para la difusión de esa declaración. Al momento de redactar este artículo, la declaración llevaba registradas 63,736 firmas de 218 países; en la misma página electrónica se indica la fecha de la iniciativa: 27 de marzo de 2003 y, además, se informa de la firma del subcomandante Marcos, a nombre de los 77 comandantes y los 2,222 pueblos zapatistas. Entre los firmantes más conocidos entre nosotros están Eduardo Galeano y Noam Chomsky.

Queremos subrayar dos aspectos que nos parecen interesantes en esta adhesión zapatista a la declaración por la paz y la justicia. El primero tiene que ver con la afinidad entre las luchas promovidas por los zapatistas y los primeros firmantes de la declaración y de quienes, en la práctica tomaron esta iniciativa, más allá de las clases políticas y como interpelación a los pueblos y no tanto a los gobiernos. En esto hay coincidencia entre zapatistas y los primeros firmantes de la declaración. Así se manifiesta el CCRI-EZLN⁴:

Pimero. El EZLN saluda esta iniciativa mundial y todas las movilizaciones que se han realizado para repudiar la muerte y la destrucción en el Medio Oriente.

Segundo. En consecuencia, el EZLN suscribe la declaración “Trabajamos por la paz y la justicia”, sin condición alguna. El CCRI-CG del EZLN, compromete, en la firma de su vocero, la palabra de sus 77 comandantes, e inicia ahora su difusión en los 2 mil 222 pueblos y comunidades zapatistas en todo México.

4 Los zapatistas dan a conocer su posición frente a la guerra en Irak, en tres comunicados diferentes y publicados por el diario LAJORNADA, 05.04.03.

Tercero. El EZLN hace un llamado a la sociedad civil mexicana y a la internacional, para que conozca, discuta, enriquezca y suscriba dicha declaración. Especialmente llamamos a los jóvenes, las mujeres y los niños a que hagan suya esta declaración y la promuevan en todo el mundo.

Como son críticos de todo y de todos, comenzando por ellos mismos, no se les pasó la oportunidad de corregir la plana a los redactores de la declaración en un aspecto que consideramos fundamental, como es la distinción entre el pueblo y el gobierno de los Estados Unidos. En este sentido, en carta pública dirigida a Adolfo Gilly, le comentan: "...creemos conveniente hacerles notar que en la declaración no se hace una clara diferenciación entre el gobierno norteamericano y el pueblo de los Estados Unidos de América. Tomando en cuenta que mucha gente en la Unión Americana se ha movilizado y ha promovido acciones de desobediencia civil frente a esta guerra, nos parece que no sobraría una distinción en ese sentido. Los pronunciamientos públicos de académicos, intelectuales, artistas, religiosos, trabajadores de medios de comunicación alternativos, estudiantes y ciudadanos norteamericanos en contra de la guerra, aún a contra corriente del manejo belicista de las grandes corporaciones de la comunicación, nos hacen ver claramente que ésta es una guerra del gobierno de Bush, no del pueblo estadounidense. Nos parece que el objetivo de esta iniciativa es interpelar a los pueblos, no a los gobiernos, así que debemos incluir también al pueblo norteamericano." Así lo hacen saber en su declaración pública, cuando se dirigen respetuosamente a los pueblos norteamericano y británico: "El EZLN hace una petición especial y respetuosa a los pueblos norteamericano y británico, a sus organizaciones e individuos, artistas, intelectuales y religiosos, para que, sea suscribiendo este documento o sea por otros medios, se deslinden de la locura asesina de sus respectivos gobiernos."

Con todo lo criticones que son los zapatistas, es de llamar la atención que se vean tan respetuosos en estos recientes comunicados en los que se suman a la declaración por la paz y la justicia. Quizá fueron las lecciones aprendidas a partir de su iniciativa *Una oportunidad a la palabra*, en la que convocaban a todas las

fuerzas sociales y políticas del pueblo vasco; o quizá fue lo que algunos consideraron como ‘regañada’ de los etarras, sin considerar la importante respuesta que dieran los zapatistas. El caso concreto es que, en un comunicado dirigido de manera directa “a los promotores del manifiesto ‘Trabajamos por la Paz y la Justicia’, <http://www.zmag.org> *Ciberespacio*”, les dice el Subcomandante Insurgente Marcos:

“También les informamos que nos hemos tomado la libertad de hacer un comunicado invitando a la sociedad civil de México y del mundo para que promuevan el conocimiento, la discusión, el enriquecimiento y la firma del manifiesto. Esperamos que no lo tomen a mal, pero si piensan que nuestra iniciativa pudiera malograr el objetivo que anima la declaración, basta hacérselo saber para que nos hagamos respetuosamente a un lado.

“Como quiera, les decimos que saludamos su iniciativa y nos enorgullece saber que hay intelectuales que voltean hacia la gente de abajo y no se dejan seducir por el ojo daltónico del cíclope del Poder.

“El derecho a la rebeldía, a desafiar a quien nos oprime con diversas coartadas (siempre el dios del Poder y del Dinero con diferentes máscaras), es universal. El decir “NO” a la indiferencia que va de la mano de la actual guerra en Irak es un deber y también es universal.”

Muchos habrán de considerar si una simple firma es más que suficiente para detener la guerra. Como decía a una compañera de trabajo, la declaración es primero para nosotros mismos, para nuestra propia reflexión, para que podamos atrevernos a salir un poco de nuestro entorno primero y luego imaginar otras acciones. El propio Marcos afirma: “Firmar un documento podrá parecerles poco a algunos, pero no es sólo la firma la que se propone, sino la discusión y el enriquecimiento, la suscripción de la declaración no implica abandonar la realización de otras movilizaciones, por el contrario, ella servirá para que más gente participe, más gente se haga escuchar, y más gente se implique en un movimiento que es mundial, como la guerra que lo provoca. Para los zapatistas no importa tanto el número de firmas, sino la

rebeldía y el desafío que las alienten. De todas las formas, en todas partes, en todas las lenguas y con todo los colores, digamos: ¡No a la guerra!” Que las imágenes y los rostros de los inocentes y las mayores víctimas de esta guerra nos sigan conmoviendo hasta las entrañas, como aquella que publicara la Revista Proceso del domingo 30 de marzo: es la figura de un hombre anciano llevando en sus brazos el cuerpo destrozado de una niña. como la niña indígena que medio oculta su rostro con un paliacate rojo, así se muestra la ternura y la rebeldía, la compasión y el horror. La cuarta guerra mundial es una guerra contra la humanidad y, al mismo tiempo, provoca las resistencias que este sábado 12 de abril movilizarán a millones de personas en todo el mundo para decir un rotundo no a la guerra, sí a la humanidad.





ILFC

LA MUJER DESDE LA MUJER

El 18 de octubre 2002, ConVersaciones, A.C. Promoción Cultural y el Instituto Libre de Filosofía y Ciencias, invitaron al diálogo filosófico *La mujer, desde la mujer*.

Yolanda Zamora, Coordinación General
Consuelo Márquez, Asistencia de Coordinación
Eneyda Suárez, Moderadora

Participaron:

Ma. Guadalupe García Remus, Simone de Beauvoir “*La mujer rota*”
Janet Grim, Simone de Beauvoir “*Los mandarines*”
Margarita Saavedra, *Vida y pensamiento de Simone Weil*
Luz Angélica Vargas, *La empatía en Edith Stein*
Yolanda Zamora, A manera de introducción “*Eva Mutilada*”

La redacción de Xipe-Totek se complace en presentar la primera de las ponencias.

MEDITACIONES BEAUVOIREANAS

Ma. Guadalupe García Remus
email: garcia_malu@hotmail.com
Candidata a la Licenciatura en el ILFC

“No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico, económico, define la imagen que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; el conjunto de la civilización elabora este producto intermedio entre el macho y el castrado que se suele calificar de femenino. Sólo la mediación ajena puede convertir un individuo en Alteridad”.

Simone de Beauvoir

Salvo algunas mujeres, resulta desolador comprobar que la mujer haya sido la gran ausente a través de los siglos en la filosofía y en la ciencia. Este mundo filosófico ha sido manejado tradicionalmente por hombres analíticos, objetivos, racionales y fríos, que han aportado su gran sabiduría al ser humano. Por fortuna no todos los pensadores han sido sistemáticos y fríos; algunos, como los existencialistas han fusionado su pensamiento a su vida con una pasión desgarradora y le han regalado a la filosofía una variación maravillosa y mágica que no poseía hasta entonces. Todos han recorrido diferentes senderos de conocimiento y sabiduría. Han optado por diversos caminos; empleando diversas ideas, conceptos, juicios y sistemas. Han usado cinceles para esculpir a golpe de martillo su pensamiento filosófico y de esta manera poder encontrar en el frío mármol sentido a su búsqueda. Su camino ha sido arduo, fatigoso. Algunas veces, sus pasos han sido lentos, cautelosos. Y fue preciso que anduvieran mucho para que encontraran lo que estaba cerca. Sus detonadores filosóficos han sido diversos, su fusión con la filosofía ha tenido matices y coloridos desiguales.

Se ha escrito mucho sobre la mujer, sobre ese ser tan cercano o tan distante como una esfinge. Misterioso y seductor. Engendrador de vida, provocador de pasión, dulzura, ternura y poesía. La mujer, ese gran símbolo, ese gran mito, ese ser tan sensible como tempestuoso, irónico como delicioso, lápida o pedestal. Si, todo un tema para profundizar y tratar. Lo único que desearían y sabrían en el fondo de su corazón algunos de los filósofos sería: feliz de aquel hombre que posea el amor de una mujer.

Desde los griegos, ya escribían y se interrogaban sobre la otra, sobre la mujer. Pitágoras decía: hay un principio bueno que ha creado el orden, la luz y el hombre, y un principio malo que ha creado el caos, las tinieblas y la mujer. Entre todas las bondades que Platón agradecía a los dioses, la primera era que le hubieran creado libre y no esclavo; la segunda, hombre y no mujer. Sin embargo, Platón tenía una opinión positiva sobre las mujeres, pensaba que: las mujeres podían ser gobernantes del

Estado, igual que los hombres precisamente porque los gobernantes gobernaban el Estado en virtud de su razón. Él pensaba que las mujeres tienen exactamente la misma capacidad para razonar que los hombres, si reciben la misma enseñanza y son liberadas de cuidar a los niños y de las tareas domésticas. Su formación sería la misma que la de los varones. Tomarían clases de música, gimnasia y disciplina militar. Los hombres y las mujeres sólo se diferencian por el papel que juegan en la procreación. La mujer puede ser admitida a todas las carreras a que se dedica el varón, incluso la guerra. Aristóteles no tuvo mucha experiencia práctica con mujeres y niños, su opinión sobre ellas no era muy favorable, pensaba que a la mujer le faltaba algo. Era un “hombre incompleto”. En la procreación la mujer sería pasiva y receptora, mientras que el hombre sería el activo y el que da. Aristóteles pensaba que un niño sólo hereda las cualidades del hombre, y que las cualidades del propio niño estaban contenidas en el esperma del hombre. La mujer, era como la Tierra, que no hace más que recibir y gestar la semilla, mientras que el hombre es el que siembra. O dicho de una manera aristotélica: el hombre da “forma” y la mujer contribuye con la “materia”.

Kierkegaard el padre del existencialismo, el eterno enamorado de Regina decía: ¡Que desgracia ser mujer! y sin embargo, la peor desgracia de ser mujer es en el fondo no comprender que es una desgracia. La filosofía de Schopenhauer está pintada con pinceladas de pesimismo. Algunos atribuyen, gran parte de su pensamiento al choque que tuvo con su madre; de ahí las diatribas contra las mujeres. La mujer seduce al hombre para que se perpetúe. La naturaleza la dota de belleza en su juventud, que pierde después de tener algunos niños, como la hormiga hembra, que pierde sus alas tras la fecundación. Sólo un hombre cuyo entendimiento haya estado oscurecido por su impulso sexual pudo dar el nombre de sexo bello a esa raza pequeña, de hombros estrechos, amplias caderas y breves piernas. Ni para la música, ni para la poesía, ni para las bellas artes tienen susceptibilidad. Incapaces de interés objetivo en nada. No han dado al mundo ninguna obra de valor permanente en esfera alguna. Su único entretenimiento es ir de compras. Piensan que ganar dinero es

asunto del marido, y que a ellas les toca gastar. Deberían estar siempre bajo custodia; sea del padre, del esposo, del hijo, o del Estado. La veneración a las mujeres es producto del cristianismo y de la sentimentalidad germánica.

Nietzsche creció entre mujeres y las conocía muy bien. Sabía que todas eran diferentes. Por un lado estaban su madre Franziska, y su hermana Elisabeth. Apacibles, muy limitadas en sus gustos y sus opiniones, con rasgos incluso de fanatismo e histeria en el caso de su hermana. Que no debían de diferir mucho del carácter femenino de las integrantes de la sociedad considerada como “normal” en su época. Por otra parte estaban sus mejores amigas, mujeres muy diferentes de aquellas dos, casi todas dotadas de gran capacidad intelectual y de una singular sensibilidad artística, como Cósima Wagner y Malwida. Sabía que este último tipo de mujeres era algo excepcional, que no atraían de manera especial a los varones comunes, sino que su presencia los asustaba e intimidaba. Nietzsche amó a una mujer extraordinaria: la joven rusa de origen judío y de singular belleza, Lou Salomé. En ella hubiera podido encontrar una compañera de por vida, pues la joven tenía verdadero talento para la amistad, condición indispensable según Nietzsche para una buena convivencia o un buen matrimonio; con ella era posible el diálogo sobre temas elevados. Sin embargo, tras la petición de matrimonio por parte de Nietzsche, ella lo rechazó. Escribió numerosos aforismos sobre la mujer, entre ellos: “¿vas con mujeres? ¡no olvides el látigo!”. “El mejor amigo obtendrá quizá la mejor esposa, pues el buen matrimonio se sustenta en el talento para la amistad”. “Antes de contraer matrimonio deberíamos plantearnos la siguiente pregunta: ¿crees que podrás conversar animadamente con esta mujer hasta bien entrada la vejez? Todo lo demás es transitorio en el matrimonio, mientras que la mayor parte del tiempo de convivencia pertenece a la conversación.

Para Gabriel Marcel, el amor es creativo, crea al amante y al amado, porque es un nosotros. No te amo por lo que tienes, sino porque eres tú. “Decir a alguien que lo amas es decirle: tu no morirás”. Jean Paul Sartre, el hombre que compartió la vida de

Simón de Beauvoir diría: mitad víctimas, mitad cómplices, como todo el mundo.

Tuvieron que pasar muchos siglos para que la mujer hiciera presencia en el mundo filosófico, hilvanando los hilos frágiles del pensamiento, rompiendo esquemas y mitos e imponiendo con valentía sus ideas y juicios en un mundo predominante de hombres. Simone de Beauvoir, escritora y filósofa del siglo veinte, mujer audaz, protectora de los derechos de la mujer, pensadora aguda y crítica implacable. Mujer fuerte, de avanzada. Gran defensora de la corriente existencialista. Simone nace en París el 9 de enero de 1908, en el seno de la alta burguesía francesa, aunque poco después el abuelo banquero, jefe de la familia, quebró y tuvieron que mudarse a los suburbios de París. Eso no le impidió cursar filosofía en la Sorbona, donde conoció a Jean Paul Sartre cuando éste tenía 24 años y ella 21. Según declaró él en innumerables ocasiones, lo que más le atrajo de ella fue que combinaba inteligencia de varón y sensibilidad de mujer. Fueron los mejores estudiantes de generación; la admiración mutua siempre por encima de la pasión. Fue considerada a menudo, sobre todo por los colegas masculinos, una especie de prolongación de éste, lo cual le granjeó el malicioso apodo de “Nuestra Señora de Sartre”. Mas tarde, sin embargo se vieron obligados a revisar ese juicio precipitado. Simone demostró ser una personalidad independiente, cuyas críticas precisas y tenaz insistencia, con las ventajas de una concepción realista del mundo, ayudaron a que los altos, a veces demasiado altos vuelos filosóficos de su compañero no perdieran del todo el contacto con la tierra. En colaboración con Jean Paul, desarrolló una filosofía de la libertad que extrae sus determinaciones de la existencia del individuo. Sartre solía decir: “el existencialismo es un humanismo”.

Simone de Beauvoir fue una filósofa con acento propio; no crea sistemas; su método argumentativo no es el fenomenológico husserliano, como el de Sartre. Su existencialismo representa una hermenéutica propia dentro de esta corriente filosófica. Aunque su filosofía tiene influencia principalmente de Sartre, también de otros autores que igualmente influyeron en él, como

Kierkegaard, Heidegger, Hegel y Marx. Su existencialismo no es exactamente el de Sartre. Simone entiende de otro modo algunos conceptos acuñados por Sartre o por otros existencialistas. Ella nunca se definía como filósofa porque sostenía que un filósofo es quien es capaz de crear ese delirio concertado que es un sistema filosófico. En ese sentido ella no era filósofa; el filósofo era Sartre. En la historia de la filosofía hay muchas figuras importantes que no han sido creadoras de sistemas, como Bacon, Rousseau, Voltaire, por citar algunos de ellos. Se les considera filósofos por las aportaciones que hicieron al esclarecimiento de la realidad. Y en este sentido Beauvoir era una filósofa que alumbró zonas hasta entonces oscuras, y contribuyó al esclarecimiento de la realidad. Una de esas zonas iluminadas por ella es la condición de las mujeres en la cultura occidental.

Simone creía más en la amistad que en el amor: “la amistad es para siempre, el amor apasionado no”. Tuvo un pacto con Jean Paul: llevaban una relación libre, abierta, sin ataduras. Nunca se sintió bella ni joven. Entendía las necesidades sexuales de su compañero con otras mujeres; ella también tuvo algunos romances con otros hombres. Quedó prendada de Nelson Algren escritor norteamericano, desde el primer momento que lo conoció en Chicago, durante una gira de conferencias por Estados Unidos. El escritor estuvo a punto de quebrantar su autonomía absoluta de los hombres y su soledad voluntaria. Simone amaba a su estilo a Jean Paul, tenía la absoluta certeza de que ninguna otra mujer satisfaría a plenitud a su compañero con su pensamiento. Nadie llenaría su gran intelecto, esta parte de su ser estaba reservada únicamente a ella. El siempre le decía de cariño: “mi castor”. Era un hombre tierno y apasionado, que varias veces le dijo: “como todo soñador confundí la realidad con la ilusión”. El era comunista, ella era socialista. Vivieron como humanistas. Sartre desarrolló un pensamiento nihilista con cierta raíz humanista. Simone se dedicó a narrar su vida y la de sus contemporáneos. Los dos conservaron su autonomía, fueron complementarios, crearon una manera diferente de vivir en pareja, fueron congruentes con sus vidas vivieron juntos hasta el final, hasta 1980. Cuando aconteció la muerte de Jean Paul. Simone viviría

sola durante seis años más, hasta encontrarse con su propia muerte en París, a la edad de 78 años en 1986.

Su filosofía se mantiene fiel a la causa de la mujer, sin entregarla apresuradamente a los comités de lucha y a la percepción de las feministas demasiado fanáticas. “No hay que creer que el cuerpo femenino pueda darle a la mujer una nueva visión del mundo. Eso es ridículo. Las mujeres que creen eso recaen en lo irracional, lo místico, lo cómico. Están jugando al juego de los hombres”. Su lema era muy claro y preciso: la igualdad entre los sexos. “La opción básica de un ser humano debe de hacerse con la premisa de una vocación igualitaria para hombres y mujeres basada en una estructura común de su existencia independientemente de la sexualidad”. Simone se caracterizó por su integridad, continuo replantamiento de las cuestiones sociales, lo que la convirtió a menudo en centro de polémica. Ella que vivió en el siglo veinte, un siglo tan agitado y lleno de acontecimientos: La Segunda Guerra Mundial, la bomba atómica, la píldora anticonceptiva, los astronautas pisando la Luna, la guerra fría, el progreso, la prosperidad, el porvenir del hombre, la felicidad de la humanidad, la ayuda a los países subdesarrollados, la paz del mundo, la contaminación ambiental, El Apartheid, La Guerra de Argelia, de Gaulle. Este nuestro mundo cargado de tantas sorpresas y problemas aún sin resolver. “Declarar que la existencia es absurda es negar que se le pueda dar sentido alguna vez; decir que es ambigua es afirmar que su significado nunca es el mismo, que constantemente ha de ser adquirido”.

Su obra

Trata diversos temas, posee varias tonalidades. Escribe con su pluma aguda y filosa, su tinta corre comprometiéndose socialmente con la vida, con una causa con el otro, desmenuza sus temas, va en la búsqueda de respuestas, propone soluciones y tiene cierto matiz de pesimismo. Mujer activa, fundadora junto con Sartre de la revista: *Los tiempos modernos*. Miembra activa de la Sociedad de los escritores filósofos existencialistas. En los años sesenta se convirtió en el símbolo de las escritoras feministas. Su obra abarca cuatro libros de filosofía, entre ellos: *La ética*

de la ambigüedad. Su producción literaria comprenden ensayos y novelas, aunque también escribió reportajes periodísticos y una pieza teatral.

La Invitada

Su primera novela analiza la relación pitagórica amorosa de Sartre. *Jean Paul, su amante y ella*. Profundiza en la psicología de los personajes a través de sus reacciones externas. Siguiéron *La sangre de los otros* y *Todos los hombres son mortales*, en las que los planteamientos existencialistas se combinaban con una preocupación ética de honda raíz social.

Los Mandarines

(Premio Goncourt 1954). Es sin duda la novela documental más importante que se haya escrito hasta ahora sobre los años de la postguerra francesa. Aborda en ella el problema del compromiso político del escritor. Aparecen los intelectuales franceses de izquierda durante los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Se dejan ver, apenas disimuladas, las figuras de Sartre, Camus y Simone de Beauvoir. Es una evocación a aquellos días de la guerra fría, donde describe la atmósfera cultural y política y el ambiguo y desgarrador papel de intelectuales y artistas que predicaban entonces la necesidad dramática y cotidiana de una nueva y auténtica moral fundada en la responsabilidad del hombre.

De su producción ensayista alcanzó gran repercusión: *El segundo sexo* en este ensayo sostiene que la mujer debe los rasgos característicos de su psicología a la educación que ha recibido en una sociedad machista. La mujer no tiene identidad propia, no sabe quién es; su única identidad es el marido, el hijo, el padre. Ella usa un bastón, para apoyarse en los otros, la mujer anhela ser necesitada. Cuando al fin descubre su identidad, si es que la encuentra algún día, coincide con el otro. La mujer es diferente al hombre; la relación con su compañero es de dependencia y esclavitud. *El segundo sexo* fue duramente criticado y censurado por algunos grupos.

En 1958 comienza un ciclo autobiográfico que constituyen unas de sus mejores obras: *Memorias de una joven formal*, en que trata el tema de invitar a un tercero a su intimidad conyugal, por lo general mujeres jóvenes. Ninguno le confería valor a la fidelidad matrimonial. *La plenitud de la vida*, *La fuerza de las cosas* y *Final de cuentas*.

A Simone siempre le inquietó una de las eternas preguntas filosóficas: “la muerte”. Trata este gran tema en varias de sus obras. “Todo hombre de edad avanzada, sabe que morirá pronto pero ¿qué significa saber, en su caso?. La verdad es que la idea de que la muerte se aproxima está equivocada. La muerte no está ni cerca ni lejos. No es correcto hablar de una relación con la muerte: la realidad es que el anciano, como todos los demás hombres, tiene una relación con la vida y con nada más”.

Una muerte muy dulce

Es una crónica autobiográfica. Simone desnuda y desgarrar su alma en esta obra triste y desoladora. Hace un análisis de su vida, reflexiona sobre la muerte y la vejez de su madre. En este su último encuentro, rompe su cordón umbilical psicológico y físico. Su madre fue una mujer dominante, manipuladora, estricta y de criterio cerrado. Nunca comprendió la rebeldía de su hija y los caminos que había recorrido, tan diferentes a los suyos. La anciana enferma de cáncer terminal se enfrenta a su hija y a la muerte.

Estudio de la vejez

Es un grito de alarma para el proceso de envejecimiento. Simone hace un recorrido cultural sobre la vejez. En algunos países el viejo es una basura, estorba. Propone alternativas. La vejez es un estado de ánimo, a nadie le gusta la idea de su propia muerte, ni ser expulsado de la vida familiar y de la sociedad. Uno envejece físicamente, pero no emocionalmente, ni intelectualmente, al contrario nos enriquecemos en sabiduría y en conocimiento a través de los años. Tras la muerte de Sartre Simone publicó en 1981: *La ceremonia del adiós*. Relato de sus relaciones con el

filósofo que despertó opiniones encontradas, debido a la desnuda crudeza de la autora.

La mujer rota

Primera meditación, la edad de la discreción “monólogo”.

¿Será a los sesenta la edad de la indiscreción, a partir de ese momento uno está condenado a repetirse? Los griegos llamaban a los ancianos semillas “semilla inútil”. Aristóteles diría que los ancianos buscan lo útil y que en la edad madura uno busca lo verdadero. Aun no era anciana, pero ya tenía sesenta años, hacia un año que se había jubilado. Y sentía placer de vivir sin consigna. Siempre había mirado demasiado lejos, ahora le aterraba hacerlo, se encontraría con la vejez, los bastones, los postizos, la invalidez y la soledad. Tenía que mirar de frente, analizar su vida actual. Ya no daba clases; su último ensayo publicado era un desastre no había tenido el éxito deseado. La comunicación con André su marido era pobre casi nula. Cada uno guardaba secretos para sí. Estaban muy lejos uno del otro; lo sentía sólo a su lado queriendo huír uno del otro. “La vida entre dos exige que uno decida: ¿a qué hora las comidas? ¿qué te gustaría comer? Se formulan proyectos. En la soledad, los actos se realizan sin premeditación, uno descansa, se la pasa muy bien sin el otro”, “hay que esperar siempre que el azúcar se derrita, que el recuerdo se esfume, que la herida cicatrice, que el sol se oculte, que el fastidio se disipe”. El matrimonio, esa vocación tan difícil, llega a ser la relación más cercana más íntima. El otro muchas veces es una contradicción, igual que uno. El otro puede ser el más amado el más admirado, pero también el más fastidioso, el más odiado. Siempre existe esta ambigüedad en cualquier relación cercana. Las tormentas aparecen, el cielo se torna gris. Las reconciliaciones dan luz, cobijan el alma, dan esperanza, borran los malentendidos, fluye de nuevo la comunicación; estar juntos sigue siendo una posibilidad.

“Siempre tuvo pleitos con su marido sobre la educación de su único hijo Philippe. Ella lo sobrestimaba, el lo subestimaba y no se hacía ilusiones sobre sus capacidades ni sobre su carácter”. Philippe, de 30 años, se había casado hacía unos meses, y le había

dejado un terrible vacío en su corazón y en su hogar; sentía su lejanía, su incomunicación; le habían arrebatado su amor. Y todo por culpa de Irene, la nuera, la otra mujer, la intrusa que era el centro de atención, de pasión y de amor de su hijo. Sin Philippe pierde la ilusión, el sentido de su existir. “El arrastraba a su juventud. Su presencia agitada, inventiva, colmaba toda la casa. ¿Me acostumbraré a este silencio, al curso formal de los días que ningún imprevisto quebrará ya? Sus proyectos también cimentados forjados en su mente para Philippe se derrumbaban se hacían añicos. Su hijo ya no le pertenecía, se había peleado con él, por cambiar de planes, por no ceder ante ella, por dejar la universidad y no terminar su tesis. Su posición ante él era egoísta, soberbia, antagónica, cerrada, distante, inmadura, fría y radical. Decide no verlo nunca más a él ni a la nuera. Las mujeres suelen ser las peores enemigas de la mujer; en lugar de negociar, ceder, ayudarse, escucharse, se destruyen, se atacan, se critican y se convierten en enemigas luchando en una guerra de titanes. Ahora que estaba sola se preguntaba: si ¿uno tiene a alguien? y ¿entonces qué?

La mujer rota

Segunda meditación.

Cuando uno escribe un diario lo convierte en su mejor amigo; uno se disipa, mitiga sus penas, se sacude el alma, escribe lo que uno oculta, lo que no se dice, lo que uno calla. Uno se enfrenta con uno mismo, sufre una catarsis. Todo fluye en la mente, los pensamientos corren como mares turbulentos anhelando encontrar su cauce. Los sentimientos se arrinconan angustiados en el vacío de la nada, luchando por ser liberados. Han pasado seis meses de aquella historia, desempolvo mis recuerdos olvidados en el fondo de las tinieblas de mi memoria; los hechos los confundo, se pierden en las profundidades de mi ser. Que difícil es tomar una pluma y deslizarla por el papel. Pensar en mi marido me lastima como el venenoso aguijón de una serpiente. Es imposible olvidar lo vivido y más cuando ha sido intenso y doloroso. Vivir es aprender, es gozar, es sufrir, es comprender, es darle un sentido a lo vivido, aun cuando nos preguntemos ¿cuál fue ese sentido? Hay preguntas sin contestar, respuestas que se

ahogan en el alma. Solamente el que sufre las cuestiona en el corazón. Las despedidas siempre son melancólicas, marcan etapas, un “antes de”, y un “después de”. Es difícil decir adiós; uno muere un poco en cada despedida, algo de nosotros se va con ese adiós. Las añoranzas vienen con los días, con los meses, con los años, llegan acompañadas de la idealización o la desilusión de lo vivido; creamos mitos, utopías, símbolos y sueños para sobrevivir. Solamente el tiempo nos da claridad, objetividad y paz para analizar sin pasión lo vivido. Yo me pregunto: ¿qué es lo justo o lo injusto? ¿lo correcto o lo incorrecto? ¿lo real o lo irreal? ¿lo honesto o lo deshonesto? ¿la verdad o la mentira? ¿la amistad o el amor? ¿lo moral o lo inmoral? ¿lo perfecto o lo imperfecto? Y así podría enumerar más preguntas de respuesta no contestadas.

Maurice, me duele y desilusiona tu falta de sinceridad, no fuiste honesto conmigo, tu falsedad le puso una trampa a mi corazón, no tuviste el valor de un caballero, te refugiaste en tu cobardía ¿qué fácil hubiera sido decir tu verdad? Y no haber jugado con mis sentimientos. Los grandes lazos afectivos están forjados en la verdad. Yo, Monique una mujer de 44 años, consagrada totalmente a ti Maurice y a mis dos hijas Colette y Lucienne. “Yo que siempre estuve totalmente a disposición de quienes me necesitaban. Sacrifiqué todo a los otros. Llena de protegidos”. Hace 22 años; fue ayer.

Maurice me bastó, su amor colmaba mi vida, no he vivido más que para él. “Yo que nunca hice concesiones a la mentira, tuve que soportarla -orgullo imbécil. Todas las mujeres se creen diferentes; todas piensan que ciertas cosas no pueden sucederles, y todas ellas se equivocan”. “Cuando uno ha vivido tanto para los demás, es un poco difícil reconvertirse, vivir para sí mismo, no caer en las trampas de la devoción. Sé muy bien que las palabras dar y recibir son intercambiables y tanta necesidad tenía yo de mis hijas cuanto ellas de mí”. “Yo creía en las parejas, porque creía en la nuestra”. “¡Hay! Yo estaba tan orgullosa de nuestra pareja: una pareja modelo. Demostrábamos que un amor puede durar sin aletargarse. ¡Cuántas veces salí en defensa de la fidelidad integral!”. “Maurice me parecía soldado a mi piel; era mi

marido, como Colette mi hija, de una manera irreversible; una relación que puede olvidarse, pervertirse, pero no anularse”.

“El día que te pregunté: ¿qué sucede?, ¿hay una mujer en tu vida?, sin dejar de mirarme, dijiste: ‘Sí, Monique, hay una mujer en mi vida’. Tu amante es una abogada brillante y devorada por la ambición; es una mujer sola, divorciada, con una hija, de costumbres muy libres, mundana: justo lo contrario a mí. Ella tiene el atractivo de la novedad; en su cama Maurice rejuvenece”. “No quiero ser tratada como felpudo”. “Yo soy la mujer casera resignada que uno deja en casa. A tu amante la llevas a viajes de fin de semana, a conciertos, al teatro”. “Quedan un marido que engaña a su mujer, y una mujer abandonada a la que se miente”. “Me doy cuenta de que una distancia se ha instalado entre nosotros”. “Hay escenas, gritos. Yo los vigilo, los sigo, ¿hasta cuándo durará esto?. La situación es penosa. Yo envejezco, tu rejuveneces, te compras ropa, te pones a dieta, te compras lociones”. “La diversidad gusta a los hombres”. “Reaccioné mal, terminé por ceder, acepté tus condiciones por no perderte; te dejé vivir tu romance, creí que era una aventura pasajera, pero no es así; hoy me dejas por ella. Me estas serruchando el corazón con un serrucho de dientes muy agudos”. “No te pido piedad. Hubiera dejado ponerle fin inmediatamente a tu aventura: o ella o yo. Nunca vacilé tanto sobre una conducta a seguir”.

“Los remordimientos ¿para qué sirven? ¿De concesión en concesión, hasta dónde iré?”. “En realidad, estoy desarmada porque nunca imaginé que tenía derechos. Espero mucho de las personas que amo demasiado. Quizás espero y hasta pido. Pero no sé exigir”. “Las mujeres que no hacen nada no soportan ni el olor de las que trabajan”. “Hay que desenredar lo verdadero de lo falso”. “¡Basta de concesiones! No me sirven para nada y me dan asco; hay que mirar las cosas de frente. No se trata de una aventura. Divide su vida en dos partes, y a mí no me toca lo mejor. Ya basta. No acepto el reparto: hay que elegir”.

“Todas las noches lo llamo; no a él; al otro, al que me amaba. Ahora eres un extranjero, este juez, este enemigo. Es un hombre

entre dos mujeres; en un caso así nadie es brillante. ¿A ese que amo y que me ama? ¿Es el mismo? Ya no lo sé”.

Los amigos son cómplices, saben todo. Mi amiga Isabelle me comentó: “los hombres eligen lo más fácil: es más fácil quedarse con su mujer que aventurarse en una vida nueva”. “Cada relación es diferente jamás comprendemos los amores de los otros”. “Creía saber quién era yo, quién era él; y repentinamente ya no nos reconocía, ni a él ni a mí”. Un amigo tuyo me dijo “El hombre necesita cambios más que la mujer. Una fidelidad de catorce años ya es algo muy escaso. Mentir es normal; uno no quiere causar pena”.

“¡Hecha añicos la pareja ejemplar!. Me parece estar en el fondo de una tumba, la sangre petrificada en mis venas, incapaz de moverme o de llorar. Hace mucho que no hacemos el amor y con todo, si eso se llama hacer el amor...”. “Elegí enterrarme en mi sepulcro; ya no veo el día ni la noche; cuando ando demasiado mal, cuando todo se vuelve intolerable, trago alcohol, sedantes. O somníferos. Cuando va un poco mejor tomo excitantes. Y me zambullo en una novela policíaca”. “¿Es que sé quién soy? Quizás una especie de sanguiuela que se alimenta de la vida de los otros”. “Siempre se puede descender más bajo, y todavía más bajo. Al fin te vas, las historias de amor no duran para siempre. Tengo miedo, estoy sola y no puedo llamar a nadie en mi auxilio”.

Dos meditaciones, dos mujeres, dos caminos, cada una un símbolo, una sorpresa, un encuentro, un desencuentro, una metamorfosis. Una niña, una joven, una mujer, una madre, una anciana. Esta novela, dedicada a la mujer, está escrita con crudeza, frialdad, realismo, objetividad y profundo conocimiento de la mujer. Simone abre brechas a punta de machete por los impenetrables laberintos de la mujer. Cuestiona, desgarrá, abre heridas, perfora el alma, incita a la introspección, se acerca a la mujer sufrida, abnegada, a esta mujer que vive sin esperanzas, vacía, sin anhelos, sin proyectos personales. A esta mujer que se olvida de ser mujer, que se pierde en sus variaciones de su destino refugiándose en su hombre, en sus hijos, en sus padres y se olvida de su ser puro, de su ser mujer. A esta mujer mutilada,

desolada, rota, le dedica su obra. Hace empatía con las mujeres que han fracasado y en general, por esa parte de fracaso que hay en toda existencia. La empatía es darse cuenta del otro, es intuirlo, es aprehenderlo, es impregnarlo a nuestro ser para la eternidad. Ponerse en el lugar del otro es algo más que el comienzo de toda comunicación simbólica, es tomar al otro en serio, considerarlo como a uno mismo. Uno constituye al otro, trasciende al otro y si tiene la dicha maravillosa llega a penetrar su alma.

Conclusiones

Algunos hombres siguen pensando: “Una mujer inteligente dentro de la tradición falocéntrica de nuestra sociedad occidental es una criatura aberrante. Si además de inteligente, la mujer en cuestión posee gran belleza, entonces estamos frente a una monstruosidad”.

A ti, mujer; a mí, mujer. ¿A qué nos invita Simone de Beauvoir? En primer lugar y ante todo a ser libres, independientes en todos sentidos, a tomar las riendas de nuestras vidas en nuestras manos, a realizar nuestras consignas y proyectos de vida. A afirmar nuestros seres como sujetos en la trascendencia, a no ser únicamente objetos en la inmanencia dependiendo del otro, marido, hijo, padres. A no ser objetos, presas y trampas del otro para realizar nuestra feminidad. A no condenarnos a la pasividad, ni a la negatividad de nuestros seres, anulándonos, aniquilándonos. “No hay que poner en manos ajenas la justificación de nuestras vidas, cuando la única conducta auténtica es asumirla libremente”.

“Para ser un individuo completo, igual que el hombre, la mujer tiene que tener acceso al mundo masculino como el varón al mundo femenino, tiene que tener acceso al otro”. La noción imprecisa de “igualdad en la desigualdad”, la utiliza el uno para ocultar su despotismo, y el otro su cobardía. Ella se queja de darlo todo; él protesta porque ella lo toma todo. Y los que tanto

hablan “de igualdad en la diferencia” van a tener que admitir que existen diferencias en la igualdad.

Hay que aprender a separar como hacen los hombres: “el erotismo y el sentimiento”; no siempre van de la mano. “El amor auténtico debería basarse en el reconocimiento recíproco de dos libertades; cada uno de los amantes se viviría como sí mismo y como otro; ninguno renunciaría a su trascendencia, ninguno se mutilaría; ambos desvelarían juntos en el mundo unos valores y unos fines. Para uno y otro el amor sería una revelación de sí mismo mediante el don de sí, y el enriquecimiento del universo”. “Al afirmarse en el amor, al reconocerse mutuamente como sujetos, cada uno seguiría siendo para el otro una alteridad”.

Soy mujer. Percibo mi esencia, mi problemática; elijo mi camino. Conozco a las mujeres, a mis otras yos, a esos seres extraordinarios llenos de contradicciones. He vivido rodeada de mujeres, mi madre, mis abuelas, mis tías, mis hermanas, mis amigas, mis primas, mis sobrinas. Sé que dentro de cada una de ellas hay un ser maravilloso esperando hacer en acto lo que ya es en potencia. Algunas han llegado a ser quienes son, sus pétalos han abierto y sus aromas se han derramado. No soy feminista ni pretendo serlo, sería el equivalente a tener una postura machista que tanto me molesta. Me gusta ser femenina, gozar mi ser de mujer. Admiro al hombre tierno, integrado, armónico que sabe ser buen amigo, compañero, padre, hijo y hermano.

METAMORFOSIS

Y un día El me hizo mujer
y me dio vida
era niña, era plana
era dulce, era suave
y arrullaba al alba.

Un día la niña que habita en mí
se hizo mujer.

Y abrió sus alas, emprendió el vuelo
corrió la sangre entre sus piernas
crecieron sus pechos
se abrieron sus pétalos
como rosas perfumadas.

Un día la joven que habita en mí
conoció la pasión
abrió sus piernas
cincelaron su ser por dentro
corrió el nutriente germen sembrado
forjó un camino
enraizó su amor.

Un día la mujer que habita en mí
no era una, sino dos.
Abultó su vientre, engendró un hijo y lo arrojó con dolor
alimentó con néctar fresco al producto de su amor.

Un día la mujer que habita en mí
sacudió su cuerpo
su ser cambiaba
el mar de sangre que corría por dentro
empezaba a secarse.

Un día la anciana que habita en mí
perdió su pelo, sus dientes
sus pechos se colgaron
sus ojos se nublaron
sus huesos se rompieron
vivió en el recuerdo del ayer.

Un día, la niña, la joven, la mujer,
la anciana que habitan en mí
comprendieron que el cuerpo que
compartían, cambiaba, se transformaba
se desgarraba, se mutilaba, se integraba
y gozaba en el placer de ser mujer.

BIBLIOGRAFÍA

- Simone de Beauvoir, *La mujer rota*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, S.A. 1968. Págs. 205.
- Simone de Beauvoir, *El segundo sexo*, España, Ed. Cátedra, 2002, Págs.363.
- Platón, *Diálogos*, México, Ed. Porrúa. 1998, Págs. 787.
- Jostein Gaarder, *El mundo de Sofía*, México, Ed. Patria, 1995, Págs. 638.
- Manzano, Jorge. s. j, *Apuntes de Historia de la Filosofía IV (I-II)*, Guadalajara, 1999, Págs. 94.
- Friedrich Nietzsche, *Reflexiones, máximas y aforismos*, Es España, Edición de Luis Fernando Moreno Claros. 2002, Págs. 345.
- Tonny Joseph Salomón, *La metafísica de la esperanza, según el pensamiento de Gabriel Marcel*, Guadalajara, Jalisco, Tesis ILFC, 2001, Págs. 258.





OLIMPIA*

Francisco Javier Martínez Rivera, SJ**

Hace rato que el sol calienta fuerte Hallá afuera ¿o es que yo tengo calor por otras razones? Mi cuarto sólo sale de la penumbra junto a la ventana con los postigos aún cerrados. Me hubiera gustado dormir anoche con la ventana abierta, el aroma del naranjo recién florecido im pregnaba el frío del patio desde la huerta, pero últimamente mis pulmones se resfrían fácilmente y me hacen pasar días de toses y sofocación. Sólo vi la luna llena que pintaba de blanco el paisaje y me metí en la cama sin leer nada y dormí tranquilo.

- No puedo aflojar los goznes de la puerta.

Es Juanito el jardinero que me ayuda en el mantenimiento de la casa. Su voz me sobresalta, siento fastidio, apenas he podido empezar a hilvanar mi ideas. Pero es urgente auxiliarlo. Yo mismo le había exigido que hiciera las reparaciones lo más pronto posible.

Los dedos se me manchaban de orín y rezumaban petróleo después de intentar infructuosamente sacar los tornillos.

- Nomás dan vueltas y vueltas, pero no salen, -repetía Juanito una y otra vez.

* Relato que pertenece al libro que aparecerá dentro de un breve tiempo: *La noche y otros sueños*.

** Licenciatura en Literatura Clásica. 1970, Curso de Redacción. UIA_DF. Ha participado con ponencias en Congresos de Historia de la Lengua 1969 Univ. Lima, 1989 Univ. Valladolid, y 1992 Univ. Sevilla. En Radio Vaticano, director del Programa Hispanoamérica 1985 - 1993. Profesor UIA_DF, Iteso e ILFC.

email: pmartinez@iteso.mx

Después de sacudirme el polvo de las rodillas, dejé que el jardinero terminara su encomienda y volví a sentarme frente a la mesa de trabajo. De reojo, a través de la ventana, miro hacia la huerta y me parece ver cómo se escurre ágil entre los palos de la cerca la menuda figura de Olimpia. Dentro de poco estará con la cara pegada al cristal atisbando hacia mí, y yo debo permanecer quieto, sin volver la vista, preocupado sólo de que mi pluma escriba claramente sobre el papel, para que ella no se oculte y termine por irse. Es una sombra que opaca todavía más la luz que debe entrar por la ventana, pero de algún modo me inspira tenerla ahí como hada protectora y muda compañera.

Todas las mañanas es lo mismo cuando vuelve de la escuela, se filtra desde el camino, ahora polvoso, y viene a alegrarme desde la ventana. Ella sabe que siempre encontrará algo sobre el antepecho: un listón, un dulce, una flor, una simple hoja de papel... y, sobre todo, la satisfacción de curiosear y curiosear hacia las sombras indescifrables de la casa.

Creo que me he olvidado, pensé, de dejarle el librito que le compré ayer. La semana pasada debió retirarse desilusionada. Estuve ocupado en la ciudad con las compras y la búsqueda sin éxito de un editor para mis papeles. Será mejor que la vea para darle personalmente el regalo. Alargo la mano hacia el paquetito y me pongo de pie lentamente.

Vuelvo la cara y no está. ¡Pero si la vi acercarse no hace mucho! Casi la oí respirar detrás de los cristales.

Me acerco a la ventana y la abro receloso. El tibio aire de azahares se vuelca en el cuarto, pero ella no está. Asomo todo el cuerpo fuera, pero no la veo por ninguna parte. No me explico cómo pudo esconderse tan de prisa.

- Señor, -suena a mis espaldas de nuevo la voz de Juanito. - Estaban rotos. Y me muestra los trozos de fierro gastados en la mano.- Pero yo solo no puedo retirar la puerta...

Nos enfilamos hacia la entrada .- No puede ser, estoy seguro que la vi, me repetí incrédulo.

- Juanito, ¿ no vió por ahí afuera a la chiquilla de los dueños del establo ?

- ¿Olimpia?- me preguntó sorprendido, No. Y un gesto extraño se dibujó en su cara y apresuró el paso.

- La vi desde la ventana y quería darle un regalo que le traje de la ciudad, pero se me escondió.

- No puede ser, don Martín. Hace dos días que está en cama muy grave. Le dio una patada la vaca cuando se acercaba a ordeñarla, -concluyó firme mientras se encogía para soportar la puerta.

Hicimos la maniobra en silencio. Y mientras volvía al cuarto me repetía mentalmente- pero si yo la vi. Venía con el vestidito azul de los domingos y las trenzas sueltas sin los moños como cuando regresa de la escuela.

Varias veces había intentado hablar con ella pero siempre huía huraña, hasta que me contenté con saberla a mi lado tras el cristal, acompañando mi trabajo. Jamás volví la vista indiscreto para no espantarla y nunca me daba cuenta cuando se retiraba. Después comencé a dejarle regalillos, pequeños detalles a los que ella correspondía con guijarros de colores que recogía al pasar por el arroyo. Yo los había ido colocando en un enorme frasco de vidrio que tenía en la alacena junto a los libros y los recuerdos que traje conmigo cuando vine a establecerme en el campo.

Intenté recordar el color de sus ojos. No pude precisarlo, nunca la vi de cerca claramente.

Cambié las pantuflas por zapatos y tomé de la mesa el libro todavía envuelto con el papel de florecitas.

- Juanito, ahora vuelvo, grité. Y después de atravesar el patio y la huerta salí al camino que subía por la cuesta hacia donde se dibujaba la casita junto al establo. Se había nublado de pronto el cielo y casa y establo desaparecieron en medio de nubarrones.

Una tormenta se venía encima inopinadamente. Cuando menos pensé la lluvia estaba sobre mí y me obligó a regresar a la casa. Los enormes goterones rebotaban como piedras en el patio.

El agua me impedía ver con claridad, pero imaginé al viejo chvrolet del dueño del establo que se acercaba resbalando hacia la casa. Rápido como una aparición pasó detrás del muro junto a los arrayanes. De la ventanilla trasera, el rostro de Olimpia me saludó sonriente mientras ondulaba suavemente la mano. Yo le respondí agitando el libro que había logrado salvar de la humedad. Me quedé ahí de pie, no sé cuanto tiempo. La lluvia arreció y volvió todo negro, después siguió mansamente todo el día hasta la noche.

A Olimpia no la volví a ver jamás.





María Guadalupe Morfín Otero, UNA ESPIRITUALIDAD DE LOS DERECHOS HUMANOS. Todos somos interdependientes, en un clima de pluralidad de pensamientos y de creencias. Puede ser espiritual un no creyente, y despojado de espiritualidad un creyente confeso pero no invadido por los hábitos que la espiritualidad plantea. En diálogo con el pensamiento de Levinas y de Patocka, la ética de los derechos humanos es una ética de la escucha del otro. No se trata de una espiritualidad de la abnegación sino de una espiritualidad del gozo. La espiritualidad de los derechos humanos incluye verdad, justicia y alegría. La causa de los derechos humanos no es de victorias, sino de persistencia y de esperanza. Los defensores de los DH somos incapaces en ocasiones de tomar en cuenta nuestras propias voces interiores que claman por descanso, trabajo creativo y gozoso. Quien defiende derechos humanos ha escuchado y se ha dejado tocar. Dice su verdad, aunque no sea grata, para preservar la vida; vive una experiencia similar al carisma profético del Antiguo Testamento. Defender derechos humanos tiene que ver con la luz y con el viento. La sensualidad de la luz contra la sordidez de la tortura. Para el

María Guadalupe Morfín Otero, A HUMAN RIGHTS SPIRITUALITY. We are all interdependent living in a climate of plurality of thought and belief. A non-believer can be spiritual and a confessed believer can have no spirituality, exhibiting none of the usual outward signs associated with spirituality. In dialogue with the thought of Levinas and Patocka, the ethics of human rights is an ethics of listening to the other. It is not a question of a spirituality of self-denial, rather it is a spirituality of pleasure or enjoyment. The spirituality of human rights includes truth, justice and joy. The cause of human rights is not about victories, but about persistence and hope. We defenders of human rights are incapable sometimes of taking into account our own inner voices which clamor for rest, creative and enjoyable work. Whoever defends human rights has listened and let himself or herself be touched. He or she says his or her truth, even though difficult at times, in order to preserve life; he or she lives an experience similar to the prophetic charisma of the Old Testament. Defending human rights has to do with light and wind. The sensuality of the

defensor no es un cuerpo el que se defiende, por más que se defienda su piel y su derecho a no ser maltratado: es la espiritualidad misma que habita un cuerpo y en él se expresa y en él encarna y vive y llora y danza. El viento es una metáfora del Espíritu, del Paráclito, el defensor del Pueblo. El otro que se deja tutear se convierte en epifanía.

Jorge Manzano sj, A QUÉ NOS INCITA NIETZSCHE. CONCLUSIONES. Nietzsche nunca dijo que el ultrahombre vendría por evolución biológica, ni caído del cielo. ¿Nos toca esperarlo? ¿O nos toca producirlo? ¿Cree Nietzsche en nosotros? ¿A qué nos incita? A ser espíritus libres. A tomar distancia, a la danza, juego y risa. A la recuperación de lo dionisiaco, que se condensa en el sí afirmativo a la vida, creación, inocencia, hacer todo por amor, que es lo que significa estar más allá del bien y del mal; a que nuestra mirada haga bellas todas las cosas, al *amor fati*, esto es al *superchristianismo*. A acelerar la venida del filósofo, del artista y del santo. El filósofo tiene una misión, el gran amor, amante de

light versus the sordidness of torture. For the defender it is not a body which is being defended no matter how much one's skin and right not to be maltreated is defended: it is the very spirituality which inhabits a body, which is expressed in it, takes flesh in it, and lives, cries and dances in it. The wind is a metaphor of the Spirit, of the Paraclete, the defender of the People. The other who lets himself or herself be addressed in familiar language is converted into epiphany.

Jorge Manzano sj, WHAT NIETZSCHE CALLS US TO. CONCLUSIONS. Nietzsche never said that the ultrahuman would come through biological evolution, nor would it fall from the sky. Should we wait for it? Or should we produce it? Does Nietzsche believe in us? What is he calling us to? To be free spirits. To step out of ourselves, dance, play games, laugh. To recuperate the Dionysiac in ourselves which is summed up in the affirmative yes to life, creation, innocence, doing all for love, which is what being beyond good and evil means; to have our mind make all things beautiful, to *amor fati*, this is superchristianity. To accelerate the arrival of the philosopher, of the artist and of the saint. The

la verdad pero no dogmático, sino seductor. En todo caso Nietzsche nos incita a profundas transformaciones. El autor resume sus intervenciones mostrando que Nietzsche ha llegado al fondo de lo que es la religión, en particular el cristianismo auténtico.

Dr. David Velasco Yáñez, sj,
 La comprensión zapatista de la guerra. El autor expone el punto de vista zapatista en torno a lo que ellos llamaron, desde 1999, *la cuarta guerra mundial*, que ilumina también la comprensión de la guerra de Chiapas. La nueva lengua común no es el inglés, sino la informática; ya no hay fronteras ni limitaciones temporales; y el enemigo es ahora la humanidad. Todo lo humano que se oponga a la lógica del mercado es un enemigo: indígenas, no indígenas, observadores de derechos humanos, maestros, intelectuales, artistas, Estados nacionales, las culturas, lo que las hace diferentes. Se trata de igualar a todos y de hegemonizar una propuesta de vida. Lo que importa es la ley del mercado: tanto produces, tanto vales, tanto compras, tanto vales. También se impone la reestructuración de los ejérci

philosopher has a mission, that of great love. He is a lover of truth. He does not dogmatize, but rather seduces. In all cases Nietzsche call us to profound transformations. The author summarizes his interventions showing that Nietzsche has arrived to the root of what religion is, especially authentic Christianity.

Dr. David Velasco Yáñez sj,
 THE ZAPATISTA UNDERSTANDING OF WAR. The author explains the Zapatista point of view of what they called, since 1999, *the fourth world war*, which also illuminates the understanding of the war in Chiapas. The new common language is not English, but data processing; now there are no borders or time limitations; and the enemy is now all of humanity. All that is human which opposes itself to the logic of the market is an enemy: the indigenous, the non-indigenous, human rights observers, teachers, intellectuals, artists, national states, cultures, whatever makes them different. It's about equalizing everyone and making one life project dominant: What matters is the law of the market: you are worth what you produce or what you buy. Also operational is the restructuring of local armies so that they can meet

tos locales, para que puedan enfrentar un conflicto local con apoyo internacional bajo una cobertura supranacional y bajo el disfraz de la guerra humanitaria. Se añaden actos de *no guerra* (en Chiapas: quitar y poner gobernadores y presidentes municipales...). Lo que se trata de destruir son los pueblos indios, que no quieren tarjetas de crédito, no producen, se dedican a sembrar maíz, frijol, chile, café y se les ocurre bailar con marimba sin usar el computer. No son consumidores ni son productores. Sobran. Para Marcos, el proyecto neoliberal no es más que una reedición de la torre de Babel. Iniciada la guerra contra Irak, circuló un manifiesto por la paz y la justicia. Marcos lo firmó a nombre de los 77 comandantes y los 2,222 pueblos zapatistas.

Ma. Guadalupe García Remus, MEDITACIONES BEAUVOIREANAS. Tradicionalmente los filósofos han sido varones, y no excelentes al hablar de la mujer. Pitágoras, Platón (a pesar de su opinión positiva), Aristóteles, Kierkegaard, Schopenhauer, Nietzsche. Para Gabriel Marcel, el amor es un nosotros. Jean Paul Sartre, el

any local conflict with international support under supernatural cover and the disguise of humanitarian war. Acts of *no war* are added (in Chiapas: removing and putting municipal governors and presidents in place...). What they are really trying to destroy are the indigenous peoples who don't want credit cards, who don't produce, who dedicate themselves to growing corn, beans, chili, and coffee, and who prefer to dance with marimbas rather than use computers. They are not consumers, nor are they producers. They are left over. For Marcos, the neoliberal plan is no more than a reproduction of the Tower of Babel. When the war against Iraq was begun, a manifest for peace and justice circulated. Marcos signed it in the name of the 77 Zapatista commanders and 2,222 Zapatista villages.

Ma. Guadalupe García Remus, BEAUVOIRIAN MEDITATIONS. Traditionally philosophers have been men, and not excellent men when speaking about women. Pythagoras, Plato (in spite of his positive opinion), Aristotle, Kierkegaard, Schopenhauer, Nietzsche. For Gabriel Marcel, love is an us. Jean Paul Sartre, the man who shared the life of

hombre que compartió la vida de Simón de Beauvoir diría: mitad víctimas, mitad cómplices. Simone, filósofa de la libertad y de la vida, alumbró zonas oscuras, como la condición de las mujeres en la cultura occidental, y basa la vocación igualitaria para hombres y mujeres en una estructura común independiente de la sexualidad. Su obra abarca libros de filosofía, ensayos, novelas, y otros escritos. La autora describe estas obras, y hace dos meditaciones sobre *La mujer rota*: dos mujeres, dos caminos; cada una símbolo, sorpresa, encuentro, desencuentro, metamorfosis. Simone abre brecha a punta de machete por los impenetrables laberintos de la mujer. Dedicó su obra a la mujer mutilada, desolada, rota. Simone invita a las mujeres a ser libres, a no ser objetos, presas y trampas del otro, a no aniquilarse. No se nace mujer; se llega a serlo. El amor auténtico se basa en el reconocimiento recíproco de dos libertades. “Un día, la niña, la joven, la mujer, la anciana que habitan en mí”, se gozaba “en el placer de ser mujer”.

Simone de Beauvoir would say: half victims, half accomplices. Simone, philosopher of freedom and life, illuminates obscure zones, such as the condition of women in western culture, and bases equalitarian vocations for men and women in a common independent structure of sexuality. Her work covers books on philosophy, essays, novels, and other writings. The author describes these works, and does two meditations on *The broken woman*: two women, two paths; each one a symbol, a surprise, a meeting, a letting go, a metamorphosis. Using her pen as a machete, Simone opens a path into the impenetrable labyrinths of woman. She dedicates her work to the mutilated, desolate, broken woman. Simone invites women to be free, not to be objects, prisoners or traps of another, not to annihilate themselves. A woman is not born a woman; she becomes one. Authentic love is based on the reciprocal recognition of two freedoms. “One day, the child, the adolescent, the woman, the old woman who live in me” delighted “in the pleasure of being woman”.



Pedimos excusas a nuestros lectores porque en el No. 45 se deslizó a impresión, por error manual, un archivo equivocado, y aparecieron varios errores de inglés. Aprovechamos la ocasión para presentar a Janet Grim, SND, como la traductora de todos los Abstracts para el futuro. Ya había colaborado con algunos aunque no con todos; y ella fue quien nos hizo notar los errores en el No. 45, lo cual agradecemos.

We offer our apology to our readers because in our Issue 45 we mistakenly printed an abstract summary which had several mistakes in the English translation. We would like to take this occasion to introduce Janet Grim, SND, who will translate all the Abstracts in the future. She has already collaborated in several of them, although not all, and it was she who called our attention to the error in the previous issue, for which we are grateful.
